

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

Jueves 19 de Julio de 1855.

ANO I. NUMERO 162.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 19 DE JULIO.

—Acuerdan las Cortes que mañana, con motivo del día que es, no haya sesión?

—Si, sí.

—Acuerdan las Cortes que se cite a domicilio para la primera sesión?

—Si, sí.

Tal fué el breve diálogo que medió antes de aver, al terminar la sesión, entre el presidente de las Cortes y los diputados constituyentes. De esta manera, desconocida en los fastos parlamentarios del mundo, impropia de una Asamblea nacional, han suspendido las Cortes sus sesiones, con el propósito de no reunirse hasta primeros de octubre, si sucesos extraordinarios no exigen antes su reunión.

Confesamos francamente que en todo esto no sabemos qué admirar mas, si la inconveniencia de la suspensión de las sesiones, o la rareza de la forma con que se acuerda, si la ridiculez del pretexto elegido para poner término á ellas, si la estraña informalidad con que se trata mediada tan grave, si la reserva con que se oculta á los pueblos la trascendencia de un hecho al parecer tan sencillo.

¿Qué las Cortes suspenden sus sesiones, y no creen necesario decir al país los motivos en que fundan esta suspensión? ¿Qué las Cortes se prorrogan por dos meses y medio, y estiman deber reservarlo á los pueblos? ¿Qué, los diputados abandonan su mandato por un largo espacio de tiempo, y no creen indispensable dar cuenta de ello á sus comitentes?

¿Por qué ese silencio, por qué ese misterio, por qué ese abandono? ¿Acaso han terminado ya las Cortes constituyentes la obra que les fué encomendada por los pueblos? ¿Acaso el país se halla en una situación pacífica, en una situación normal, en una situación definitiva? ¿Acaso no queda ya nada que hacer, ó no urge lo que queda? ¿Acaso los electores no merecen ninguna consideración de sus elegidos? ¿Acaso la nación no tiene derecho á saber lo que piensan sus representantes?

¡Ah! no es nada de eso. Es que hay actos que no admiten explicación; es que hay medidas que no tienen disculpa, es que hay hechos que solo pueden realizarse en silencio, y de esa clase son el de prorrogar las sesiones, la medida de no volver á reunirse hasta octubre, y el dejar en suspenso el mandato recibido de los electores por los diputados.

Y en qué circunstancias, en qué día, en qué momento hacen esto las constituyentes? El día mismo aniversario de la revolución de julio, en los momentos en que el país acaba de pasar por una insurrección carlista y á poco de haber estallado en Cataluña los primeros chispazos de un incendio social, cuando después de un año del alzamiento del Campo de Guardias se halla todavía la nación completamente desorganizada, cuando los pueblos piden con mas instancia que nunca se terminen pronto la Constitución y las leyes orgánicas, cuando la inquietud, el descontento, el malestar, la miseria y la peste reinan en todas partes y se hacen sentir por doquiera con su triste cortejo de conmociones, de tumultos, de crímenes, desastres y sangre.

¡Por Dios, que si los generales de Vicálvaro hubieran podido prever cuáles habian de ser las consecuencias de su heroico esfuerzo, hubieran obrado de otra manera! ¡Por Dios, que si los pueblos hubieran podido calcular que su situación no iba á mejorar en nada, no hubieran secundado con tanto entusiasmo á los héroes de Vicálvaro! ¡Por Dios, que si el país hubiera podido presumir cual habia de ser el fruto de su confianza habria visto con mas cuidado en quien la depositaba!

Porque el hecho triste, evidente, innegable, verdaderamente desconsolador, es que al llegar el aniversario de la revolución de julio nos hallamos en una situación no tan desastrosa, es verdad, como la que ella derribó, pero que nos hace ver que al cumplir nueve meses de reunidas las Cortes, estas han perdido muchísimo tiempo en discusiones infecundas sin haberse hecho lo que mas urgía hacer, apesar de haberse agitado al país suscitando complicaciones trascendentales, mientras que creyendo tenerlo en el mejor de los mundos posibles, se suspenden muy tranquilamente las sesiones legislativas, en presencia de los males públicos, de los clamores de la opinion, y del abismo de cuyo borde no se han alejado lo bastante las instituciones constitucionales y la suerte de la patria.

Pero, ¿qué les importa á ellas? ¿Son acaso indispensables las constituciones en un país donde se infringen las leyes al día siguiente de publicarse, sin exceptuar las mismas bases principales de la Constitución, aun antes de concluida esta?

¿Qué importa tampoco que la España esté sin leyes orgánicas, sin leyes administrativas, sin gobierno central, sin gobierno provincial y sin gobierno municipal, cuando se hallan resabadas la famosa ley de 3 de febrero y las

no menos sabías de las anteriores épocas constitucionales, cuando se dá lugar á que se repita que el mejor gobierno que puede tener este país es no tener ninguno? ¿Qué importa que la administración sea un caos y la hacienda un completo desbarahuste, si en ese caos dominan las pasiones de partido, si en este desbarahuste queda el remedio de vender los propios, lo que pertenecian al clero y á los establecimientos de beneficencia, y de apelar por añadidura á un empréstito forzoso para que las ventajas de la situación se extiendan por igual á todas las clases acomodadas?

Un empréstito forzoso de 230 millones! He aquí el regalo que hace el gobierno de la revolución á los pueblos, en el primer aniversario de esta revolución, el 18 de julio, el día precisamente en que hace doce meses el ministerio del duque de Rivas adoptaba como una de las primeras medidas para calmar las iras populares la derogación del anticipo forzoso arbitrariamente decretado por los polacos. ¡He aquí el recuerdo que han dejado las Cortes al país antes de suspender sus sesiones!

¿Y para esto se levantan los pueblos? ¿Y para esto se derroca un gobierno? ¿Y para esto se reúnen las Cortes? ¿Y para esto se abrigaron por todas tantas esperanzas en ellas? ¿Y para esto llevamos un año de inquietudes, de agitaciones y de sacrificios?

Si, para esto y para conceder pensiones sin número, para esto y para desorganizar la Hacienda, para esto y para gravar el presupuesto con las cesantías innecesarias de los empleados de 1843 y otras, para esto y para consagrar los servicios de partido con recompensas nacionales y con monumentos costosos, para esto y para poner en cuestión las instituciones mas venerandas, es para lo único que se ha demostrado actividad, mientras se descuidaban los principales objetos en que el país pedía reformas y cifraba su mejora y progreso.

¿Sucederá lo mismo cuando vuelvan á reunirse las Cortes en octubre? La exactitud de nuestros cálculos respecto al primer período de la legislatura, la presteza con que hemos visto realizados nuestros pronósticos acerca del próximo término de las sesiones, la manera misma con que las Cortes han acordado suspenderlas, todo nos hace desear fervorosamente que la segunda parte de las sesiones de las Cortes constituyentes sea mas breve y mas fecunda que la que ha concluido antes de ayer.

Como no podía menos de suceder, se anunció en las Cortes una interpelación sobre la situación del Principado, y sobre la conducta que se piensa seguir para estirpar el mal, que con la impunidad podría reproducirse, dando lugar á que el ministro de la Guerra asegurase de la manera mas explícita que el gobierno se encuentra resuelto á sostener la ley en toda la fuerza necesaria para castigar á los asesinos y promotores de trastornos, así como está dispuesto á dar toda la seguridad que debe y tiene obligación á la propiedad y al capital.

Veremos si los dependientes de los demas ministerios saben desplegar la actividad y severa energía que prometen las declaraciones hechas á nombre del gabinete en la representación nacional.

Parece que los partidarios de Montemolin, poco escarmentados todavía con los dos últimos reveses que acaban de sufrir, preparan una nueva invasión por la parte de Coll de Tarres ó de Estaca, para volver á caer sobre el principado de Cataluña. En nuestra correspondencia de provincias hallarían nuestros lectores los pormenores de estas noticias.

El señor Brull, ministro de Hacienda y sucesor del señor Madoz, rudamente combatido y derrotado en el Parlamento, en la prensa y en la opinion continua, continúa sin embargo tranquilo en su puesto sin alterarse siquiera como su antecesor al contemplarse rechazado por todos.

Sin duda el novísimo financiero aragonés cree que la cartera es un broquel en el que se embotan las manifestaciones de la justicia y el patriotismo, cuando se juzga invulnerable hasta el punto de poder seguir en su puesto después de haber declarado que lo abandonaría, caso de fracasar sus planes.

Cuando las Cortes, el periodismo y el espíritu público en su mas genuina expresión son contrarios á un ministro las prácticas del sistema representativo aconsejan, mas exigen, su inmediata retirada del poder. ¿Lo ignora acaso el señor Brull, lo ignoran sus compañeros? El respeto á las instituciones, se consigue prontamente con el ejemplo. ¿Qué lecciones se dan al país en esta parte?

Ayer se dijo que los oficiales de estado mayor de la Milicia de esta corte trataban de nombrar jefe del mismo al general Dulce, á cuyo valor debe tan señalados servicios el alzamiento de junio, iniciado para restablecer el imperio de las leyes, conculcadas por la arbitrariedad que oprimía á la nación. También parece

que las demas elecciones de nuevos comandantes irán teniendo lugar sucesivamente.

Algunos diarios consideran estos nombramientos como lazo de unión entre el valiente ejército, personificado en sus caudillos, y la fuerza ciudadana, siempre dispuesta á reconocer los sacrificios de aquel por el afianzamiento del sistema representativo, en que descansa el trono legítimo.

En uno de nuestros últimos números publicamos el juicio que periódicos de distintos partidos y diferentes aspiraciones, habian publicado acerca del general conde de Lucena, las cualidades de hombre de Estado manifestadas por el ministro de la Guerra en su departamento y en el seno del cuerpo legislativo han contribuido muy rápidamente á que, sin embargo de las faltas gubernamentales en que ha incurrido mas de una vez como individuo de un gabinete con tan exiguas condiciones de gobierno como el de que forma parte, se fije en él la consideración pública con atención é insistencia inusitadas.

Para completar aquella imparcial reseña, en la que omitimos toda calificación trascendental hoy algunos párrafos de los artículos que consagra *La España* y *La Revista Militar* á este asunto:

«En un país donde existe un trono, no solo de hecho, como una concesión constitucional ó revolucionaria, sino por derecho propio, por la legitimidad del origen, por la sucesión de los tiempos y por la grandeza y la santidad de su historia; en un país donde se llama soberano al monarca, no por imitar el lenguaje de enciclopedia, sino por sentimiento, por amor, por instinto; en un país donde la idea de la monarquía anda siempre enlazada con la idea religiosa, la dictadura es imposible; es de todo punto irrealizable, puesto que solamente el trono es el símbolo del poder y de la autoridad, y de la fuerza, y el trono por sus mismas condiciones no puede ser dictadura. En España se han podido consentir los cambios en el sistema de gobierno, porque de todos ha salido la monarquía: en España han podido pasar los sucesos revolucionarios, porque nunca han llegado hasta el trono, por mas que lo hayan amenazado alguna vez. Si otra cosa hubiera sucedido; si otra cosa sucediera en adelante, tengamos entendido los innovadores y los ambiciosos: el país hubiera repetido ó repetiría la única revolución que ha hecho».

No creemos, pues, en la dictadura; porque para eso seria preciso que se hubiera entibado el sentimiento monárquico del pueblo mas monárquico de la tierra. No podemos figurarnos á O'Donnell dictador, porque el general O'Donnell no puede dictar, ¿cómo oírlo? que fuera de la lealtad al trono no hay reputación, no hay méritos, no hay historia, no hay nada grande, ni nada noble para un general español; cuya historia y cuyos méritos son una serie continua de servicios al trono, y una serie de recompensas debidas á ese mismo trono. No; el general O'Donnell no puede aspirar á la dictadura, el general O'Donnell es hombre de corazón y de talento y no ha de tener la ridícula pretensión de eclipsar al trono. Ahora, que el general O'Donnell se aproveche de su posición para devolver al principio de autoridad su fuerza y su prestigio, eso es otra cosa, y en esto no nos metemos; pero tengamos entendido que de eso á la dictadura hay una inmensa distancia: tanta distancia, como que el robustecer el principio de autoridad es fortalecer y enaltecer el trono, es hacer mas irrealizable aun el pensamiento de la dictadura.

Pero no nos dirá como si lo oyéramos, si ese pensamiento es irrealizable donde tan arraigado está el sentimiento monárquico, cómo ha podido con tanta rapidez? ¿cómo ha alarmado á unos, ha espantado á otros, y la mayor parte de las gentes lo han recibido como una solución posible y mas que posible de la situación en que nos encontramos? La respuesta es bien sencilla. Todo el mundo está convencido de que las cosas no pueden continuar así que la situación actual es insostenible; que no puede vivirse mucho mas tiempo en el desorden, y en la bancarrota, y en la paralización de todos los negocios, y en la espantosa decadencia de todo lo que contribuye al bienestar público; y cuando la salida de una situación semejante no se presenta natural, cuando no se quiere un desenlace ordinario, se acoge la primera idea que se ofrece á la imaginación, la primera que se echa á volar por absurda y por irrealizable que sea, porque los ánimos no están en disposición de discernir. Cuando uno se ve encerrado dentro de un edificio que es presa de las llamas, y la salida natural está obstruida, y no se sabe por donde salvarse, una ventana, por alta que sea, se convierte en fácil salida, sin conocer que, por ella se encuentra de seguro la muerte. Pero ¿quién se le ocurre esto en un momento de apuro? Lo que se ocurre es huir del peligro que se acerca, aunque sea para arrojarse en brazos de otro mayor. El pensamiento de dictadura hasta puede presentarse á la imaginación del país como se presenta á la imaginación del naufrago una fragil tabla. El pensamiento de dictadura es, hasta un consuelo para los que han perdido la esperanza de una salvación mejor; es el horizonte que se divisa por entre una atmósfera nebulosa, es el rayo de luz que penetra en las tinieblas; es la punta de tierra que alcanza á ver con el anteojito el marino perdido en la inmensidad del Océano. Y luego se extraña que ese pensamiento haya sido acogido como realizable? Encuérrase á un hombre para siempre en una fortaleza de granito sin mas aberturas que en lo alto, y llegará á creer posible colocar una polea en el cielo para salvarse.

La *Revista Militar* ha escrito sobre lo mismo: «Respecto al general O'Donnell, tenemos la creencia de que es uno de los ministros de la Guerra que menos amigos personales han hecho en el ejército. Sea la austeridad de su carácter, la rigidez de los principios que constituyen su sistema ó la casualidad de haber venido al poder después de una época en que, si muchos males se causaron á la institución por la parcialidad y el abuso, muchas gracias se otorgaron con prodiga mano á cuantos pudieron traer alguna relación directa con los hombres del gobierno; es lo cierto que ni aun la misma generación militar que hace un año embestía confiadamente á sus órdenes los cuadros y los cañones de Vicálvaro, ve en el general O'Donnell mas que el representante de la doctrina opuesta á la que escitó al país é impulsó al ejército á verificar el alzamiento del campo de Guardias. Tal vez nos equivocamos; pero esta es francamente nuestra opinion: la autoridad del ge-

neral O'Donnell inspira en el ejército respeto y confianza, su justificación es sin duda considerada y apreciada como la mejor garantía de los derechos é intereses militares; pero el mismo carácter y el mismo sistema suyo, tan propios para hacer su influjo moralmente poderoso mientras se trate solo de exigir á cada cual el cumplimiento de su deber, son terminantes negaciones para hacerle confiar en su prestigio si apartándose de la ley se dirige al ejército para decidir, ya cuenta con vosotros. El movimiento que hace un año inició la revolución que lo ha colocado en el poder, no quiere decir, como algunos suponen, que sea el conde de Lucena el general de mas simpatías; quiere decir, que estando como estaba hecha la revolución en el orden moral, tanto en el pueblo como en el ejército, le bastó para ponerse al frente de la empresa la justicia de la causa y la reputación de que goza como uno de los primeros militares de nuestro ejército. Fuera de estas circunstancias y del atrevido ataque del general Dulce, seguros estamos de que el talento del general O'Donnell, no le habiera permitido, aunque su ambición se lo hubiese aconsejado, intentar una empresa en que de seguro hubiese encontrado muy pocos que le siguieran. No sabemos si este juicio halagará el amor propio ó arrancará alguna ilusión del señor ministro de la Guerra; pero como hemos dicho, tales son en nuestra opinion las verdaderas causas y el alcance de su influencia».

Se cree que con motivo del aniversario de la revolución de julio, se concederá una amnistía para los delitos de imprenta, ya penados ó pendientes de fallo.

Leemos en *Las Novedades*: «Ayer se presentó en nuestra redacción una comisión, en representación de 95 heridos en las jornadas de julio de 1834, á manifestarnos que al cabo de un año ni uno solo ha logrado colocación».

Esta ingratitud no nos asombraría, caso de ser cierta, después de haber oído á todos los hombres imparciales, amigos y enemigos, censurar con merecida severidad el monopolio y explotación ejercidos por muchos patriotas del día siguiente, que solo vimos al lado de los dos ó tres centenares que se batieron, los primeros días, después de pasar el del peligro y á la hora solo del botín y de las ostentaciones vanas y los alardes estemporáneos.

Una lista comparativa de los que se batían en Madrid el 17, 18 y 19 de julio de 1834; y de los que salieron después á lucir blusas, cintas, armas y á pedir y obtener empleos, daría la medida de la injusticia que con razon lamenta nuestro colega.

El mismo periódico añade: «No queremos hacer comentarios á esta manifestación: recordemos las listas de patriotas empleados por ciertos ministros, á quienes la revolución castigó desecando en su casa de campo; y que fueron malamente elevados al poder para desvirtuar la revolución; recordemos el mercedoso escandaloso de destinos que hemos presenciado; recordemos las denuncias de empleados públicos que siguen en sus puestos, y digase si es posible ver con tranquilidad lo que han hecho ciertas nulidades ambiciosas de la situación creada en julio».

Individuos que componían la Junta de salvación, armamento y defensa de Madrid, instalada en casa del señor marqués de Fuentes de Duero.

D. Evaristo San Miguel, capitán general de los ejércitos nacionales, inspector de la Milicia Nacional, diputado. D. Juan Sevillano, gentil-hombre de S. M., duque de Sevillano con grandeza de España, diputado. D. Francisco Valdes, teniente general, ministro del Tribunal Supremo de Guerra y Marina. D. Francisco Crespo, teniente general, capitán general de Filipinas. D. Martín Iriarte, teniente general, capitán general de las provincias Vascongadas, diputado. D. Joaquín Aguirre, ex-ministro de Gracia y Justicia, diputado. D. Alfonso Escalante, representante de España en los Estados Unidos, diputado. D. Gregorio Lopez Molinero, diputado. D. Angel Fernandez de los Rios, diputado. Marqués de Tabuérniga, diputado. D. José Ordaz Avelilla, diputado. Marqués de la Vega de Armijo, diputado. Don Antonio Conde Gonzalez. D. Joaquín Francisco Pacheco, ex-ministro de Estado, representante de España en la corte de Roma, diputado. D. José Antonio Miguel Romero, oficial 1.º del ministerio de la Gobernación, diputado.

De los 15 individuos que constituyeron la Junta instalada en casa del señor marqués de Fuentes de Duero, 12 fueron honrados poco después con el cargo de representantes del país.

Individuos que componían la Junta popular del Sur, ó que por otros conceptos entraron á formar parte de la Junta superior de salvación, armamento y defensa de la provincia de Madrid.

D. Cayetano Cardero, gobernador civil de Zaragoza, diputado. D. Molías Angulo, diputado. D. Vicente Rodríguez, diputado. D. Francisco Salmerón y Alonso, diputado. D. Domingo Villanate, D. Manuel Becerra. D. Juan Borda y Quijano. D. Antonio Martínez. D. Baltasar Mata. D. Manuel Aguilar. D. José María Luna. Marqués de Perales, ex-gobernador civil de Madrid, diputado. D. Juan Rancor, administrador del Real Sitio de San Fernando. D. José Rúa Figueroa, administrador que fué de la Imprenta Nacional, diputado. D. Diego Goñelo y Quesada, diputado. D. Juan Antonio Rascon, encargado de negocios en Dinamarca.

Focales precedentes de los distritos de la provincia.

D. Manuel Gimenez Saavedra. D. José Alvaro de Zalla, diputado. D. Feliciano Martínez. D. Mariano Garrido.

Resulta, pues, que de los 55 vocales de la Junta de salvación, 20 merecieron después la confianza del país para representarle en las Cortes.

Se anuncia la próxima salida para Santander del director de obras públicas, con el objeto de inspeccionar el estado de la línea del ferrocarril de Alar, y el tratar con el consejo de administración de las dificultades que dilatan la continuación de las obras de aquella via.

que se dijo iban á continuar, entretanto, por administración.

Al reclamar el pró-nuncio apostólico sus pasaportes fundó su petición en no haber respondido el gobierno de S. M. de un modo satisfactorio á sus notas sobre la violación del Concordato, y sobre las ofensas que creía hechas á la religión.

Uno de nuestros colegas anuncia que monseñor Franchi, ha mostrado deseos, pero formulados del modo indirecto que acostumbra la diplomacia, de que permaneciendo el señor Pacheco en Roma, no se llegue á un rompimiento completo, en el supuesto de que él dejara arreglado en Madrid que no se interrumpieran las relaciones espirituales entre la cabeza visible de la Iglesia y los católicos españoles. Dudamos que esto suceda.

No hace muchos dias un periódico anglo-americano reunió curiosas noticias sobre las diferencias que han surgido en el seno de la sociedad filibustera de la llamada junta cubana, noticias que en su parte principal contiene el siguiente artículo:

«En la prosperidad, ó solamente en los primeros momentos de una empresa útil en via de realización, los asociados para un objeto común están generalmente unidos como los dedos de la mano; pero que la aventura, venga á abortar, y que con ella desaparezcan los castillos levantados en España; por una creencia, esperanza, y he aquí los aliados de ayer divididos hoy, los amigos reñidos como enemigos. Tal parece ser la suerte actual de la famosa Junta Cubana sobre que descansaba la esperanza de la Estrella solitaria. Habiéndose eclipsado esta definitivamente, los miembros de la junta se despedazan entre sí con el mismo ardor belicoso que desplegaron para preparar la conquista de la isla siempre fiel. El *Sun* deja oír los clamores de angustia, y comienza ya á someter al público—este buen público ante el cual concyenen, siempre por quejarse todas las causas—las quejas de los engañados, y los lamentos de los desesperados».

He aquí, pues, de lo que se trata. La junta revolucionaria, cuyo objeto confesado es el de dirigir á los Estados Unidos los preparativos necesarios para hacer una revolución en Cuba, se habia preparado energicamente para una crisis decisiva. Ríamente abastecida de armas destinadas á los revolucionarios y provista de sumas considerables, elemento indispensable de toda empresa guerrera, habia alistado al contado diversos oficiales retirados del ejército americano, y confiado, según el rumor repetido por el *Sun*, el mando de la expedición proyectada al general Quitman.

En el momento supremo, señalado para la realización de tantos deseos y la coronación de tantos preparativos, fueron flaqueados, dos vapores con las condiciones siguientes: 50,000 duros al firmarse la escritura del contrato; 50,000 treinta dias después y 50,000 cuando el capitán declarase estar dispuesto para darse á la mar. Todo debía perderse si la expedición no partía en los treinta dias siguientes á la declaración del capitán. Los tres pagos se hicieron con toda regularidad; pero el gobierno, dentro de este mismo plazo, se le informó del estado de las cosas, y las autoridades de Cuba no lo fueron menos. Lo demás se sabe.

El *Sun* pide á voz en grito que se lea el contrato que ha tenido tan mal resultado para los cubanos: quiere que todo el mundo sepa quienes son los contratantes y los traidores, pero se guarda muy bien de nombrar á los unos y á los otros. A la junta, pues, corresponde publicar estos detalles.

Entretanto, se dice que está quiere disolverse, después de haber destituido al jefe, que debía recibir un millón de dólares; después que hubiese establecido la independencia de la isla de Cuba; lo que no constituye precisamente sacrificio á título gratuito. Por lo demás dice el *Sun* desconsolado, los cubanos que han comprado la experiencia tan cara (150,000 duros); no confiarán probablemente su causa á generales y oficiales aristocráticos, que no tienen corrientes simpatías por ellos; buscarán sus amigos entre la clase que ama la libertad, y que combatirá por ella en virtud de otros motivos que los intereses mercenarios. Es decir, gratis.

No dudamos de la solidez de los cubanos en ofrecer estas condiciones á sus auxiliares los americanos; pero es preciso decirlo todo, dudamos estén estos dispuestos á aceptarlas.

Se ha confirmado la noticia de la muerte del conde de San Agustín, ocurrida últimamente en París.

Nuestro estimado colega las *Novedades* ha considerado digno de serio estudio el artículo en que, conmemorando los sucesos de julio de 54, hacíamos advertencias al gobierno; y al referirse á lo que escribimos dice:

«El mas avanzado de los periódicos conservadores matutinos, *El Occidente*, dedica un artículo razonado y bien escrito á conmemorar las causas que produjeron el alzamiento y la revolución, revolución que acepta y aplaude, si quiera censure amargamente en alguna ocasión el rumbo, en su sentir equivocado, que le imprimen los hombres y los partidos».

Agradecemos el concepto que forma de nosotros el citado periódico, concepto merecido solamente por la rectitud de nuestro patriotismo, único móvil del proceder político de *El Occidente*.

En duda gratuitamente, la horrible catástrofe á una mano criminal que se dice trata de descubrir la justicia, y por último, y esto es lo mas verosímil, se cree que la insalubridad del terreno en que la casa está situada, favoreció el rápido desarrollo del mal. Un periódico de Sevilla asegura que en lo antiguo existió en el sitio de la hacienda una población, que desapareció en el siglo XVII á consecuencia de una epidemia, en la que murieron todos los habitantes y ganados, según consta en los archivos del ayuntamiento de Pilas.

En el día de ayer ha recordado la nación española la victoria de las Navas en que la España católica afianzó su independencia contra las innumerables huestes sarracenas y el triunfo de Bailén, en que un puñado de valientes, dirigidos por Castaños, salvó la independencia de la España.

Correspondían á la generosa hueste el general Reding, el primero que derramó sangre enemiga; el marqués de Goupigny, modelo de española hidalguía; D. Félix Jones y D. Manuel de la Peña, no muy avaros á guerrear, pero decididos á morir ó vencer si guerrecaban; D. Juan de la Cruz, con sus hijos al lado, para que tomase ejemplo; D. Pedro Valdeñas, tan avisado como apreciador de los valientes; D. Francisco Javier Abadía, siempre magnánimo; D. Francisco Venegas Saavedra y D. Pedro Gri-marest, que se querían como hermanos y se disputaron el peligro; D. José Juncar y D. Antonio de la Cruz, que mandaron la artillería, otros, á cuyo recuerdo ni una inscripción se ha consagrado, cuando tantos monumentos se proyectan en favor de otras dudosas celebridades de un día.

A causa de hallarse enfermo, aunque ya fuera de peligro, el general Villalonga y de haber experimentado desgracias en su familia, se ha encargado del mando el gobernador de la plaza general Fitor.

El marqués del Maestrazgo ha perdido á su hija después de muerto otro hijo hace pocos meses. Otro tercer hijo, y el mismo han estado muy en riesgo de morir. Con este motivo repite un diario la noticia, que hace días publicamos, acerca de la probabilidad de que el general Villalonga reemplace á Zapatero Cataluña, pasando este á Valencia.

Tenemos noticia de que ha habido una serie de reñidos encuentros entre los moros y una columna de 400 hombres, que al mando del coronel Buceta, salió de Melilla.

Atacada por innumerables tribus del Africa, logró sin embargo incendiar el cuartel de Santiago é inutilizarles los cuatro cañones con que hostilizaban la plaza. No se ha conseguido esto sin la pérdida de veinte valientes muertos y sesenta heridos: entre los primeros se cuentan el coronel comandante Garrido, dos tenientes de Albuera y otros bizarros oficiales. El enemigo tuvo una pérdida tres veces mayor.

Parece que al tratarse de el nombramiento de una comisión permanente de las Cortes para mientras dure la suspensión, el acuerdo de las mismas no fué favorable á esta idea, lo cual se explica muy bien, sabiéndose como se sabe que el presidente puede citar á sesion en cualquier caso extraordinario, según digimos hace ya muchos días.

Se asegura que algunas clases del Estado no han recibido las pagas correspondientes al mes de mayo, lo cual no puede menos de inspirar las mas lisonjeras esperanzas de que se abra pronto la de junio.

Carece de fundamento la noticia que ha circulado estos días acerca de la invasión del cólera en Panticosa, donde el estado sanitario es inmejorable.

También de otros puntos se propagan tristes nuevas respecto á los estragos del cólera-morbo; pero son tan infundados, como los que en las provincias se divulgan respecto á Madrid, á cuyo vecindario crean diezmos con los horrores de la epidemia.

Leemos en *La Soberanía Nacional*: Segun los rumores que corren, es probable que el interregno parlamentario sea fecundo en graves acontecimientos.

La revolución de julio de 1854 anuló el antitipo forzoso del ministerio Sartorius-Domech: de un día á otro aparecerá en *La Gaceta*, *ayer apareció*, el que lleva la firma del señor Bruil.

Se repite nuevamente el rumor que entre Francia y Austria han mediado recientemente notas gravísimas que comprometen la buena cordialidad entre ambas potencias y que pueden dar un giro de alta trascendencia, generalizando la lucha empeñada en Oriente.

Dice un diario:

Es curioso saber que antes de partir de Guetary, el señor Olazágui ha escrito al gobierno español, anunciándole que entre los carlistas corria con bastante voga el rumor de que el 17 (ayer) debía haber en Madrid un movimiento, del que saldría proclamado nada menos que Carlos VI. Pero el día ha pasado y la tranquilidad de que se disfruta demuestra que los carlistas siguen viviendo de ilusiones.

Escriben de Valencia que el día 13 á las cuatro de la madrugada habían sido presos don Miguel Jorró y D. José Sendra, ambos conocidos por sus ideas democráticas y el primero que figuró como jefe de una partida vencida y destituida el año último.

Las siguientes líneas de nuestro estimable colega *La Iberia* hacen el mejor elogio de su severa imparcialidad y de su justo respeto á las personas que lo merecen.

Cuando se nos interpela con decoro y como cumple á caballeros, no retardamos nunca nuestras explicaciones. *La Epoca* y *El Parlamento* han pelado en términos dignos á nuestra bu-

na fe, con motivo de la primera *gaceta* sobre los Sres. Mon y Pidal, inserta en nuestro periódico, aunque por la segunda han debido conocer que no era nuestro ánimo rebajar en lo mas mínimo las cualidades morales de aquellos señores. Mas para que nuestros colegas vean que cuando se apela como corresponde á nuestra dignidad no permanecemos indiferentes ni silenciosos, debemos advertir que la referida *gaceta* es estraña á la redacción, si bien esta no creyó ver en ella ninguna ofensa á los señores Mon y Pidal; que la segunda *gaceta* no solo explica, sino que revela las intenciones poco hostiles de *La Iberia* hacia los señores á quienes se alude, y finalmente, que nada ha estado mas lejos de nuestro ánimo que el de poner en duda la moralidad de estos dos personajes, á los cuales, sin embargo, combatiremos en el terreno de la política y de los principios sin tregua ni descanso.

A las explicaciones que se nos piden decorosamente, contestamos de la misma manera; pero á las que se nos exigen con tono descomedido é imprudente, ó no contestamos, ó contestamos en el mismo lenguaje.

Nuestros lectores recordarán que al anunciar *El Occidente* la noticia que luego reproduciremos en los demás diarios de haberse presentado al general conde de Lucena los oficiales del batallón de la Milicia que lo ha elegido comandante, dimos cuenta sustancial de los discursos pronunciados por el segundo jefe del mismo, y por el ministro de la Guerra. Hoy que estos documentos, que en exactas notas sacó un oficial de la fuerza ciudadana, son conocidos, les damos cabida en las columnas de nuestro diario.

«Excmo. Sr. Hace pocos días que los oficiales del tercer batallón de línea de la Milicia nacional de Madrid, vinieron á manifestar á V. E. el pensamiento que tenían, y la resolución que por votación unánime habían adoptado de elegir primer comandante del mismo. Hoy se presenta á hacerle presente que aquel pensamiento es ya una realidad: reunidos legalmente ante el ayuntamiento constitucional de esta heroica villa, han hecho la elección con todas las formalidades que dispone la ordenanza de la Milicia y del acta celebrada resulta que por aclamación ha sido elegido V. E. para ejercer dicho cargo. Tenga el honor de entregar á V. E. el título que lo comprueba.

Este título, Excmo. señor, representa en verdad, como manifesté á V. E. en otra ocasión, un grado muy inferior á los que V. E. ha sabido conquistar con su espada en los campos de batalla, prestando servicios eminentes á la patria, á la libertad, y á la reina constitucional; es sin embargo el mayor que se conoce en las filas de la Milicia nacional, y por consiguiente el de mas importancia que la ordenanza y la ley nos permiten conceder. Mas no es la estorjia del grado militar que representa lo que los oficiales del tercer batallón de línea de la Milicia nacional de Madrid han tenido presente, al tomar su acuerdo y verificar la elección, sino otra consideración política de mucha mayor importancia en todos tiempos, pero mas significativa en las actuales circunstancias.

«Las armas que con mayor destreza manejan nuestros enemigos, son, Excmo. señor, la columna y la intriga, y preciso es confesar, que lo hacen con habilidad, puesto que la experiencia nos ha hecho conocer que con ellas se introdujeron un día en nuestras filas, y lograron desunirlas y aun romperlas, causándonos las graves pérdidas y daños, que la nación entera ha sufrido y deplora. Estos daños hubieran sido mayores, sin los esfuerzos de V. E., que, unidos á los de otros leales y valientes jefes liberales, y á la sangre vertida por el pueblo, dieron por resultado librar á la nación de la opresión en que se la tenía, volver á reunirse las filas de la milicia nacional, y recobrar los fueros de la libertad, de la justicia, de la razón y de la moralidad, hollados y escarnecidos.

«Los servicios de V. E. necesitaban ser públicamente reconocidos y premiados por la milicia nacional, y el tercer batallón de línea de la de Madrid, que lo ha comprendido así, ha querido demostrarlo, del modo mas significativo, nombrando á V. E. su primer comandante. Con este nombramiento, excelentísimo señor, crean los oficiales del tercer batallón poner á V. E. á cubierto de la columna y de los tiros de nuestros enemigos, establecer al mismo tiempo un nuevo vínculo que estreche nuestra unión, la del ejército y la milicia nacional, y rodear á V. E. de todos los prestigios, para que pueda ejercer las altas funciones de gobierno, que S. M. la reina le ha encomendado en bien de la patria, de la libertad y del trono constitucional.

«Esta es la significación política del nombramiento: con ella empuñarán nuestros comunes enemigos, y si hubiera algunos tan osados que intentaran todavía poner en duda los justos títulos con que V. E. ejerce el mando, y preguntan con qué poderes lo ejerce, á semejanza de lo que en este momento recuerdo sucedió ya en otra ocasión en España con un célebre cardenal que gobernaba el reino, puede V. E. contestar como este contestó entonces, y presentar un poder mas á los que se presentó á los envidiosos y descontentos. V. E. puede ponerles de manifiesto el poder otorgado por S. M. la reina doña Isabel II, el abrir el balcón de un costado de este palacio, y señalarles el ejército formado, y abriendo en seguida el del costado opuesto presentarles el poder del pueblo, señalándose las filas de la Milicia Nacional, en las que se halla representado, puesto que en ellas se encuentran la propiedad, las ciencias, las artes, la industria y el comercio. Este poder, Excmo. señor, es mas amplio que los otros, no podrán presentarle nuestros enemigos; con toda seguridad puede V. E. afirmarlo, y aun retarle á que lo demuestren.

«Este poder no se obtiene por la gracia que otorga un monarca, no se conquista por la fuerza y la violencia, ni se compra con el oro que se posee, ó se arranca las mas veces al pueblo; se adquiere únicamente por el aprecio público y es la prueba mas completa de la confianza que dispensan los ciudadanos á los hombres que les parecen mas dignos para hacerlos depositarios de la seguridad de sus personas y de la suerte de sus familias y fortunas.

«Este aprecio y esta confianza, Excmo. señor, lo que representa el título que he tenido el honor de poner en manos de V. E.; sírvase V. E. admitirlo, ponerse al frente del batallón, dirigirla la voz de mando con la seguridad de una completa obediencia, y guiarle al combate á que nos provoquen nuestros enemigos, que no son ni pueden ser otros que los enemigos de la libertad de España y del trono constitucional de S. M. la reina doña Isabel II, y no dudan los oficiales que le han elegido de obtener un triunfo pronto y completo.

«Señores: Con sumo gusto recibí el nombramiento de primer comandante del tercer batallón de línea de la Milicia Nacional de esta corte, con cuyo cargo he sido servido Vds. honrarne espontáneamente. En la carrera de las armas, he tenido la suerte de merecer de la munificencia de S. M. la elevada dignidad á cuya altura muy pocos han llegado; pero por grandísima que sea la importancia que yo de á estas consideraciones, no tengo ciertamente por de menos valor la prueba de distinción, de simpatía y de aprecio que me concede el tercer batallón de línea de la Milicia de Madrid, al elegirme su primer comandante. En este concepto, pues, lo acojo con gratitud, con legítimo orgullo y bien pesada de esto, señores, en compensación siquiera de los sinsabores que mi posición me está diariamente ocasionando. Mis enemigos procuran, por cuantos medios pueden haber á las manos, rebajarne en la opinión del país, suponiendo unas veces que pretendo oscurecer la merecida y legítima importancia del duque de la Victoria; otras que aspiro á la dictadura, y, mañana dirán lo que convenga á sus designios contra la Reina y la libertad. Todo esto, señores, es una calumnia. En cuanto á lo primero, está muy alta la reputación que la gloria militar, el prestigio del ilustre duque de la Victoria, para que jamás persona alguna pueda llegar á hacerle sombra. Y en cuanto á mi papel de dictador, el que conoce la franqueza de mi carácter, la buena fe, la lealtad con que acostumbré á cumplir mis compromisos, deseará sin vacilar un solo instante tan perdidas insinuaciones.

Señores, cuando, hace próximamente un año, entré el duque de la Victoria en Madrid por la mañana, y yo por la tarde, al estrecharse la mano, á la faz de la nación, adquirimos ambos el compromiso de mantener á cubierto de todo ataque, cualquiera que fuese, la bandera que el pueblo español enarbola, los principios salvadores en que ha de consistir la felicidad de nuestro país, los inestimables bienes que todos sinceramente deseamos, la libertad, el orden público y el trono constitucional de nuestra Reina. Juntos adquirimos este compromiso en aquel día, y juntos, y solo así hemos de cumplirlo. Para ello, señores, por mi parte, cuento con Vds., con el batallón todo, con la misma confianza que siempre conté con el leal y valiente ejército español, y do quiera que la libertad, el orden y el trono constitucional de nuestra Reina peligen, me verán Vds. á su cabeza, y con su decisión, con nuestra decisión, salvaremos, si, tan caros objetos, cualquiera que sea la ensaña que contra ellos se enbrole.

Hoy sale de esta corte á los baños, con pasaporte para ir después al extranjero, el cepitan general, marqués del Duero.

Dictamen de la comisión encargada de examinar los actos de los ministerios desde junio de 1843 hasta julio de 1854, proponiendo se exija la responsabilidad al ministerio Sartorius.

La comisión encargada de reunir todos los datos y comprobantes que pueden servir de capítulos de cargo para exigir la responsabilidad á los ministerios que desde julio de 1843 hasta 17 de julio de 1854, hayan infringido la constitución y las leyes y atentado á la propiedad y seguridad individual y colectiva de los ciudadanos, desde que recibió tan importante cometido, formó el propósito de corresponder del mejor modo posible á la confianza de las Cortes. Después de un examen amplio y general del asunto; considerando su gran extensión y complicación por tener que abarcar un periodo de once años, durante el cual ocurrieron tantos y tan graves sucesos, y durante el cual diversificadas administraciones, cada una de ellas con particular tendencia á la ilegalidad; considerando igualmente la índole especial de sus trabajos, pesada y difícil de suyo; y teniendo presente por último que sus individuos por pertenecer á ella no podían dispensarse de concurrir asiduamente á las deliberaciones importunísimas de las Asambleas constituyentes, y de cumplir también con otras comisiones no menos graves que esta, bajo el punto de vista político-administrativo, creyeron que el número de siete deque como comisión ordinaria se componían, no era suficiente para desempeñar tan vasto y trascendental encargo con el acierto y prontitud que reclamaban de consuno la moralidad política, la justicia y la especia política.

De esta convicción, formada por la comisión, nació el dictamen que sujetó á la deliberación de las Cortes en 14 de marzo, proponiendo que á ejemplo de lo acordado respecto á la encargada de la investigación parlamentaria sobre la conducta moral y política de la reina madre, se aumentase el número de sus individuos y se fijase en el de 21; pero las Cortes en su alta sabiduría no se dignaron acceder á lo propuesto, y la comisión compuesta de los mismos siete individuos tuvo que desahucarse de lleno al desempeño de su cometido en toda la desventaja en cuanto al tiempo que era ya de esperar por las razones espuestas.

La primera cuestión que en el seno de la comisión se trató fué la del método que había de seguir en sus trabajos, y se convino por todos los diputados que la componen el adoptar el orden inverso de los ministerios, empezando por el de Sartorius, que juró el cargo en manos de la Reina en 19 de setiembre de 1853 y concluyó en 17 de julio de 1854. En la necesidad de metodizar sus investigaciones y de presentar á las Cortes el resultado por gabinetes, la comisión decidió empezar por éste, en razón á haber sido uno de los mas reprobados por la opinión pública, y el que mas inmediatamente con sus grandes desafueros é inmundicia motivó la revolución de julio y el alarmino militar que la precedió.

Desde luego la comisión se encontraba en la misma convicción íntima, respecto á la culpabilidad del ministerio Sartorius que está formada en la conciencia de todos los señores diputados y en la de la generalidad de los españoles; pero como se trataba de precisar los hechos para á su vez precisar también los capítulos de cargo, recurrió á todos los ministerios por medio de la oportuna comunicación en 15 de abril último, para que cada uno de los señores ministros se sirviese remitir copias autorizadas de los antecedentes y datos que pudiesen ilustrar y servir de fundamento á sus graves trabajos, y se encontrasen en sus respectivas secretarías.

El ministro de Fomento fué el único que con fecha 21 de abril contestó por escrito á dicha comunicación, diciendo en su oficio que los hechos que la comisión deseara conocer los encontraría consignados en los preámbulos de los varios proyectos de ley presentados á las Cortes y en los expedientes que obraban en la secretaría de las mismas, y que si se necesitaban otros no habría inconveniente en remitirlos. En cuanto á los demas ministros de la corona, la comisión está en el deber de consignar que el de Hacienda, á nombre propio y de todos sus compañeros, se personó en el seno de la misma y declaró que el gobierno estaba pronto á enviar cuantos documentos se le particularizasen, pero el pedido hecho en términos generales no era fácil poder satisfacerlo.

Las Cortes comprendieron en su alta inteligencia que esta contestación de los ministros, si bien aparecía racional y fundada, viniera á complicar mas todavía el trabajo de la comisión sobre las dificultades que el escaso número de sus individuos y la índole del asunto ocasionaban. Hubo necesidad de dedicarse á hacer un estudio detenido de los periódicos de la época en que ocupó el poder el ministerio Sartorius, en particular de la *Gaceta* de Madrid; la hubo también de hacer investigaciones bajo la base de los recuerdos impresos con mas ó menos exactitud en la memoria de cada uno de los que suscriben, y de sus resultados se pidieron varios expedientes y documentos al gobierno, en particular á los señores ministros de la Guerra y Justicia, quienes en efecto los remitieron y como verán las Cortes en el curso ulterior de este dictamen, han contribuido á ilustrar á la comisión y á ponerla en camino de cumplir su grave encargo, si no de una manera tan completa como sería de desear, al menos del mejor modo posible, atendidas la natural complejidad del asunto y demas circunstancias ya indicadas.

Los trabajos de la comisión han dado por resultado multitud de datos importantes, que vendrán á poner en claro ante la conciencia nacional cuál ha sido la conducta ilegal, arbitraria y falaz de muchos de los hombres que han ocupado el poder durante los once años á que nuestra investigación se refiere, y que invocando hipócritamente la palabra *orden*, han hallado uno por uno todos los artículos de la Constitución, no solo de 1837 sino de la de 1845, que ellos mismos forjaron á su gusto después de haber dicho repetidas veces, y en solemnes ocasiones, que aceptaban aquella por estar basada en los buenos principios; han prescindiendo de las leyes y dominado despoticamente á la nación con una forma vana y con frecuencia escarnecida de régimen constitucional. Al presente, limitándose este dictamen al gabinete Sartorius y al corto tiempo de diez meses que estuvo al frente del gobierno, la comisión se ve obligada á reservar por ahora los datos que se refieren á otros ministerios, y los cuales aumentan que se siga practicando con vivo interés, le proporcionarán muy luego nuevas ocasiones de sujetar á la deliberación de las Cortes otros dictámenes, hasta completar en todas sus partes la misión que de ellas ha recibido. Por lo demas, concretado el actual al gabinete de 18 de setiembre de 1853, la comisión, habiendo tenido presentes una proposición, suscrita por varios señores diputados, y las exposiciones relativas á este asunto, que le fueron pasadas después de haber sido tomadas en consideración por la Asamblea, ha meditado y apreciado los cargos que va á fijar á continuación, animados todos sus individuos de la impasibilidad que es propia de hombres llamados á emitir su opinión en los graves negocios del Estado y á la vez de un ardiente deseo de justicia. Podrán haberse equivocado, podrán haber omitido por efecto de involuntario olvido algun cargo que merezca fijar la atención de las Cortes; pero como sobre nuestro humilde trabajo está su sabiduría, podrán enmendarse ó añadirse en la discusión aquellos hechos que lo merezcan, teniendo para ello todos los señores diputados la iniciativa que el Reglamento les concede.

Capítulos de cargo contra el ministerio presidido por D. Luis José Sartorius, conde de San Luis, cuyo gabinete aconsejó á la Corona desde 19 de setiembre de 1853 hasta 17 de julio de 1854.

1. En 16 de diciembre de 1853, se espidió un real

decreto, contenido en el número 552 de la *Gaceta*, en la que se mandó que sin perjuicio de las alteraciones que hiciesen las Cortes al examinar y discutir los presupuestos generales del Estado para 1854, se publicasen y circularasen para que rigieran como ley desde 1.º de enero de dicho año. Esta invasión de las atribuciones de las Cortes que violó el art. 76 de la Constitución de 1845, no tiene á guisa de excusa alegada en el preámbulo de aquel decreto, y fundada en no hallarse reunidas las Cortes, pues hacia cinco días que estas habían sido cerradas *ad irato*, llevando muy pocos de hallarse reunidas.

II. En 4 de octubre se espidió un real decreto concediendo al ministro de la Gobernación un crédito de 137,000 reales para el acuartelamiento de la Guardia Civil.

III. En 6 del mismo mes de octubre otro real decreto concediendo al ministro de Marina un crédito de 5,425,754 reales y 2 maravedís, por suplemento á los capítulos IX y X de la sección sétima del presupuesto de 1852.

IV. En 18 del mismo mes otro real decreto concediendo al mismo ministro de Marina un crédito de 2 millones de reales por suplemento al capítulo X de la sección octava del presupuesto corriente á la sazón.

V. En 4 de diciembre de igual año, otro real decreto concediendo al ministro de Hacienda varios suplementos de créditos, importantes en junto 7,670,000 rs. con el objeto ostensible de cubrir gastos reproductivos de las rentas estancadas.

VI. Otro real decreto de la misma fecha que el anterior, por el que se concedió un crédito extraordinario de 75,409 rs. para satisfacer la asignación anual que disfruta el noviciado de las hermanas de la Caridad.

VII. En 15 del mismo diciembre, otro real decreto concediendo al de Hacienda un crédito de 7,505,621 reales con destino al pago de 53,298 quintales de tabaco de varias clases.

VIII. En 17 del mismo mes, otro real decreto concediendo al ministro de Fomento un crédito de 850,000 reales como suplemento á los capítulos II, XXIII, y XXVII del presupuesto.

IX. En 18 del mismo mes, otro real decreto concediendo al ministro de la Gobernación un crédito de 767,000 reales como suplemento vigente de su rama.

X. En 18 de enero de 1854 se espidió otro real decreto concediendo al ministro de la Gobernación un crédito de 975,000 rs. para la construcción de la línea electro-telégráfica desde Madrid á Irun.

XI. En 21 del mismo mes, otro real decreto abriendo al ministro de Marina un nuevo crédito de 5,950,000 reales, como suplemento al cap. X, sección octava del presupuesto correspondiente al año anterior.

XII. Real decreto de igual fecha que el anterior, concediendo al ministro de la Guerra un crédito suplementario de 10,719,837 rs., con agregación al cap. VII del presupuesto de aquel año, para sufragar los gastos que ocasionase la incorporación al ejército de 13,005 hombres, procedentes del reemplazo del año de 1855.

XIII. En igual fecha, otro real decreto autorizando al ministro de la Guerra para que se pudiese disponer de 5,912,637 rs. sobrantes, según se espresa del crédito extraordinario concedido en 9 de junio de 1855.

XIV. Otro real decreto de la misma fecha, concediendo al ministro de la Gobernación, como suplemento al presupuesto del año anterior, un crédito de 689,789 rs., rebajándose esta suma de créditos concedidos anteriormente.

XV. En 11 de marzo, otro real decreto concediendo al ministro de Hacienda un crédito de 11,000 rs., por suplemento al art. 2.º cap. V, partida undécima del presupuesto del año corriente á la sazón, y aplicable al personal de la tesorería central.

XVI. En 15 de abril, otro real decreto concediendo al ministro de Fomento un crédito de 1,200 rs., aplicables á las obras de carreteras que se estaban concluyendo en la provincia de Oviedo.

XVII. En 26 del mismo mes otro real decreto concediendo al ministro de la Guerra un crédito suplementario de 4,402,534 rs.

XVIII. En 9 de mayo, real decreto abriendo al ministro de Hacienda un crédito de 600,000 rs., para completar la reforma del cuerpo de carabineros.

XIX. En 18 del mismo mes otro real decreto concediendo al ministerio de la guerra un crédito de 4,000,000 de reales para poder activar las obras de reparación y reedificación de las fortificaciones de Cádiz.

XX. En 28 de igual mes otro real decreto por el que se concedió al ministerio de Hacienda un crédito de 8,000 rs.

XXI. En 31 del mismo mes de mayo otro real decreto autorizando al ministro de Marina para disponer un crédito de 3,950,000 rs. que fué concedido en 5 de diciembre de 1853 para atender al pago de maderas de construcción. «No constan en las *Gacetas* del mes de diciembre que se cite aquella autorización.»

XXII. En 4 de junio otro real decreto concediendo al ministro de Hacienda un crédito de 2,575,000 rs., por un suplemento á la sección decimaquinta, cap. VI, artículo 3.º del presupuesto de 1853.

XXIII. En 11 del mismo otro decreto concediendo al ministro de la Guerra un crédito de 400,000 rs., como suplemento al cap. XIX, artículo único, sección sétima del presupuesto de 1855.

XXIV. En 19 de igual mes otro decreto concediendo al ministro de la gobernación un crédito de 632,701 rs., como suplemento al presupuesto de aquel año.

XXV. En el mismo día otro decreto mandando que se trasladase al ministerio de la Gobernación 560,000 reales de otro crédito extraordinario anterior que resultaba sin aplicación, según el mismo decreto espresa.

XXVI. En 28 del mismo mes otro real decreto abriendo al ministerio de la Guerra un crédito extraordinario de 7,600,000 rs.

La totalidad de esta larga serie de créditos suplementarios asciende á 64,840,270 reales 2 mrs., que fuera de presupuesto é invadieron las atribuciones de las Cortes con flagrante infracción del artículo 76 de la Constitución de 1845, impuso á los pueblos el gabinete Sartorius.

XXVII. En 20 de mayo de 1854 se espidió un real decreto mandando á los gobernadores que invitaran á los pueblos y particulares á que suscribiesen por el importe de un semestre de los cupos y cuotas respectivas de las contribuciones territorial, industrial y de comercio en concepto de anticipo reintegrable por el Tesoro por cada una de las partes. Este anticipo tenía el doble carácter de voluntario y forzoso y por él se infringió también abiertamente el art. 76 de la Constitución del Estado.

XXVIII. El ministerio de la Guerra con fecha 28 de abril del corriente año remitió á esta comisión por conducto de los señores secretarios de las Cortes copia autorizada de una carta oficial y reservada fechada en 30 de diciembre de 1853, y suscrita por don Eduardo Fernandez San Roman, subsecretario del mismo ministerio durante el gabinete Sartorius, de la cual resulta la existencia de un delito gravísimo cuyas tendencias se comprenden á la simple lectura de su contenido.

Esta carta apareció dirigida al general Mata y Alós, director general del cuerpo administrativo del ejército, y en ella se previene con dicho carácter de reservado, que de real orden se remita el presupuesto de 1854, y que de acuerdo superior y con el solo objeto de presentar su importe con la menor cifra posible, se habían verificado varias bajas en algunos capítulos que eran los detallados en la nota que se le acompañaba adjunta, y que aparecía también al por menor en la copia autentica remitida á la comisión por el actual señor ministro de la Guerra; por consiguiente, sigue diciendo la carta, conviene que en los pedidos mensuales se aumente á los capítulos referidos el importe en la dosaba parte de sus respectivas bajas, la diferencia de la dosaba parte de 516,340 reales al mes, que reunidos los doce del año en una suma forman un total de 6,196,440 reales en, que se habían de exigir al país de una manera ilegal, engañando con el dolo mas reprobable á las Cortes por medio de un presupuesto falso.

Este atentado por sí solo es bastante, á juicio de la comisión, para motivar la acusación del ministerio Sartorius, pues como ya queda dicho, constituye un delito grave y que está previsto y penado por nuestro Código penal.

XXIX. Por real decreto de 5 de mayo de 1854, se espidió por el ministerio de Gracia y Justicia, de acuerdo con el Consejo de ministros, quedo restablecida la comunidad de monjes Gerónimos del Escorial. Este acto constituye una infracción terminante de la ley de 22 de julio de 1837, por la cual se mandó que quedasen extinguidos en la Península, islas adyacentes y posesiones de España en Africa todos los monasterios, conventos con gregaciones y demás casas de religiosos, y se ejerció en oposición al dictamen evacuado por el fiscal de la real cámara. El concordato, lejos de poder servir de fundamento al restablecimiento de los monjes regulares del

Escorial, también se halla infringido como en la discusión se demostró; pero de todos modos, la ley de 22 de julio de 1837, solo podía ser derogada por otra ley hecha en Cortes, y esto no tuvo lugar.

XXX. En 25 de diciembre de 1853, se espidió un real decreto mandando que, en la quinta que debía tener efecto en 1854 para el reemplazo del ejército, continuase rigiendo como ley el proyecto aprobado por el Senado en 29 de enero de 1850. Este decreto invadía las atribuciones del poder legislativo, que es el único que puede dictar leyes. En la discusión, si fuese necesario, se haría la historia de dicho proyecto, aprobado por el Senado.

XXXI. El real decreto del mismo mes, llamando al servicio de las armas 25,000 hombres, correspondientes al alistamiento y sorteo de 1854, también se dictó ilegalmente invadiendo las atribuciones de las Cortes.

XXXII. También se invadieron las atribuciones del poder legislativo por otro real decreto de 8 de febrero de 1854 mandando observar el proyecto de ley orgánica provisional de la Bolsa de Madrid desde el cumplimiento de los treinta días de su publicación. Este proyecto fué presentado por el gobierno en el Congreso el día 21 de noviembre de 1853; y como en 14 de diciembre del mismo año se disolvieron las Cortes para no volver á abrirse, el ministerio se erigió en legislador y dio fuerza de ley á este y otros proyectos suyos.

XXXIII. En 22 de marzo del mismo año se circuló á todos los capitanes generales una real orden previniéndoles que procediesen inmediatamente á declarar en estado de excepción 6 de sitio, las provincias de su respectivo mando, y en concepto de la comisión, es objeto de responsabilidad contra aquel gabinete, porque se dictó en abierta oposición á lo establecido en los artículos 8.º y 9.º de la constitucion de 1845.

XXXIV. De una comunicación dirigida al señor presidente de la comisión á instancia de la misma por el señor diputado D. Manuel Rancés y Villanueva en 13 de abril de este año, resulta que en 22 de febrero del próximo pasado fué preso, conducido por de pronto á un castillo de Cádiz, y luego deportado á las islas Canarias en unión de los periodistas D. Leon Villanueva Bustamante, D. Alejo Galilea y D. Dionisio Lopez Roberts. Este atentado se llevó á cabo con violación manifiesta de los artículos 8.º y 9.º de la Constitución de 1845.

XXXV. En 11 de mayo de 1854 se espidió una real orden concediendo á la casa de Zangronitz, hermana y compañía, del comercio de la Habana, la facultad exclusiva por cinco años de establecer comunicaciones regulares, por medio de buques de vapor entre la Habana, el Havre y Liverpool, con exenciones y privilegios que en la misma real resolución se designan. Con este hecho no solo se invadieron las atribuciones del poder legislativo, sino que se infringieron las leyes vigentes sobre la materia.

XXXVI. En 22 de marzo del mismo año se hicieron por la presidencia del Consejo de ministros un real decreto, inserto después en la *Gaceta* del 15 de abril autorizando la introducción de colonos españoles en la isla de Cuba, y dictando reglas para el régimen de los mismos. Esta medida que en el fondo iba á constituir en verdadera esclavitud á ciudadanos españoles, sobre invadir la potestad de las Cortes, infringía abiertamente las leyes, los santos fueros de humanidad, y la dignidad del carácter español.

Concesiones ilegales de ferro-carriles y subvenciones por cuenta del Estado para la construcción de los mismos.

XXXVII. En la *Gaceta* del 25 de setiembre de 1853 se publicó una Real orden declarando subsistente la contrata de construcción del ferro-carril de Sevilla á Cádiz, otorgada á D. Rafael Sanchez Mendoza por real decreto de 28 de agosto de 1852.

XXXVIII. En la *Gaceta* del mismo día se publicó otra Real orden eximiendo del pago de derechos á toda clase de materiales y útiles que se importasen del extranjero con aplicación á la construcción de caminos de hierro.

XXXIX. En el mismo periódico oficial de 1.º de noviembre se resolvió definitivamente el expediente del ferro-carril del Grao de Valencia á Játiva.

XL. En el mismo número de la *Gaceta* se publicó otra real orden mandando sacar á pública subasta por cuenta del Estado la construcción de la línea del ferro-carril desde Madrid á Irun.

XLI. En la misma *Gaceta* apareció otra real orden declarando subsistentes las concesiones provisionales de los ferro-cariles de Alar del Rey á Valladolid y Buñol.

XLII. En 4 de abril de 1854 se espició un real decreto concediendo á la empresa del camino de hierro de Alicante á Almansa un subsidio de 15 millones de reales, en vez del interés del 6 por 100 que se le otorgó por otro real decreto de 4 de setiembre de 1852.

XLIII. En la misma fecha se espició una real orden concediendo autorización al conde de Santa Olaya, para construir un ramal de ferro-carril, que partiendo de los costaderos carabineros de Espiel y Belmez empalmase con la línea general de Córdoba á Sevilla.

XLIV. En la *Gaceta* del 25 de mayo del mismo año 1854, se publicó una real orden concediendo autorización á D. Fernando Fernandez de Córdoba, D. José de Zaragoza y D. Joaquín de la Gándara, para construir por su cuenta y sin subvención del Estado, un ramal de ferro-carril que, partiendo de Toledo, empalmase con la línea de Aranjuez á Almansa.

Todos estos reales decretos y órdenes fueron dictados con notoria invasión de la potestad legislativa que reside en las Cortes con el Rey, y en cuanto á las subvenciones concedidas con infracción del art. 76 de la Constitución de 1845.

el mismo tipo en que se admitió, abonándose el premio de 6 por 100 anual, a contar desde el día en que se hizo el pago hasta aquel en que se verificó el reintegro.

Art. 7.º Para la devolución de las cantidades pagadas con exceso al importe total de la emisión se formará el oportuno repartimiento entre todos los suscritores no contribuyentes.

Art. 8.º Trascuerido el plazo de los 50 días sin haberse cubierto el importe de la emisión con las suscripciones voluntarias, la diferencia que resulte para completar los 250 millones se distribuirá de nuevo entre las provincias, y su pago será obligatorio para los contribuyentes.

En este repartimiento no se comprenderán los que ya se hubiesen suscritos por el importe de sus cuotas.

Art. 9.º Comunicada que sea a los gobernadores la cantidad con que deba concurrir cada provincia por la distribución forzosa, con arreglo al art. 4.º de la ley, la administración formará el repartimiento entre los pueblos y contribuyentes que satisfagan una cuota total de 500 ó mas reales por las contribuciones territorial é industrial de comercio.

Se aglomerarán para formar aquel tipo la cantidad que por cada una de estas contribuciones se satisfaga en diferentes pueblos dentro de una misma provincia.

Art. 10. Quedan exceptuados de contribuir a esta emisión todos los bienes comprendidos en la ley de amortización de primero de mayo último.

Art. 11. Los contribuyentes forzosos comprendidos en el segundo repartimiento, solo tendrán derecho al interés de 5 por 100 anual de las cantidades que satisfagan. El pago lo verificarán por mitades en 15 de setiembre y 15 de noviembre próximos venideros, y el interés del 5 por 100 empezará a contarse desde el día primero de dichos meses.

Art. 12. Los suscritores voluntarios satisfarán en el acto las cantidades por que se suscriban, sin cuyo requisito no se considerarán como tales suscritores.

Art. 13. La recaudación forzosa se verificará por las listas cobradoras que se pasarán a los recaudadores, y ayuntamientos encargados de la cobranza de las contribuciones ordinarias.

Art. 14. Los contribuyentes forzosos que no satisfagan sus cuotas en los días señalados en el artículo 11, serán apremiados á ello por los mismos trámites de instrucción que para las contribuciones ordinarias.

Art. 15. Tanto los ayuntamientos como los recaudadores facilitarán recibos provisionales por el valor nominal de las suscripciones ó cuotas, descontando en el acto á los suscritores voluntarios el 10 por 100 que determina el artículo segundo de la ley.

Art. 16. El importe de las suscripciones voluntarias que se hagan en las capitales de provincia ingresará directamente en las tesorías.

Art. 17. Las cantidades que hagan efectivas los ayuntamientos y recaudadores ingresarán en Tesorería con distinción de pueblos y contribuyentes.

Art. 18. Simultáneamente al ingreso en Tesorería de las cantidades procedentes de suscripciones voluntarias, se hará el abono del 10 por 100 de bonificación.

Art. 19. Por premio de cobranza y conducción de caudales se abonará de los fondos del Tesoro una cantidad igual á la que este subastada la recaudación de la contribución territorial, pero solo por el líquido que ingrese en Tesorería.

Art. 20. Los recibos provisionales de que trata el artículo 15 se cambiarán por billetes del Tesoro, divididos en seis series de 100, 200, 500, 1,000, 2,000 y 4,000 reales.

Art. 21. No se comprenderán en los repartimientos cantidades que representen unidades ni fracciones de real, y por las decenas que no completan el importe de un billete de la primera serie, se expedirán certificaciones de residuo que tendrán la misma presentación y abono de interés que los billetes del Tesoro.

Art. 22. Se admitirán por las oficinas de Hacienda pública de Madrid las suscripciones y pagos que se soliciten por contribuyentes de otras provincias, dándose á estas los avisos oportunos, y expedidos á los interesados cartas de pago por la Tesorería, que serán canjeadas por billetes del Tesoro.

Art. 23. Por el ministerio de Hacienda se dictarán las disposiciones necesarias para el cumplimiento de este real decreto.

Dado en San Lorenzo á 15 de julio de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Brail.

Repartimiento de 250 millones de reales entre los contribuyentes que, por territorial é industrial y de comercio, satisfacen cantidades de 500 ó mas reales, con expresión de lo que corresponde á cada una de las provincias del Reino.

Provincias de Albacete, 3,218,000 reales; Alicante, 5,605,000; Almería, 1,769,000; Avila, 1,715,000; Badajoz, 5,545,000; Barcelona, 19,550,000; Burgos, 4,587,000; Cáceres, 3,948,000; Cádiz, 15,436,000; Castellón, 1,078,000; Ciudad-Real, 5,081,000; Córdoba, 10,069,000; Coruña, 2,037,000; Cuenca, 2,761,000; Gerona, 5,865,000; Granada, 1,116,000; Guadalajara, 1,726,000; Huelva, 2,554,000; Huesca, 5,142,000; Jaén, 7,275,000; León, 1,729,000; Lérida, 3,071,000; Logroño, 2,549,000; Lugo, 1,218,000; Madrid, 22,747,000; Málaga, 8,764,000; Murcia, 5,882,000; Orense, 782,000; Orléans, 2,280,000; Palencia, 2,658,000; Pontevedra, 4,557,000; Salamanca, 2,022,000; Santander, 1,720,000; Segovia, 1,448,000; Sevilla, 18,959,000; Soria, 542,000; Tarragona, 4,589,000; Teruel, 2,101,000; Toledo, 7,682,000; Valencia, 8,067,000; Valladolid, 5,959,000; Zamora, 2,430,000; Zaragoza, 8,697,000; Baleares, 4,620,000; Canarias, 2,619,000; Total, 250,000,000.

Madrid 15 de julio de 1855.—Juan Brail.

Dirección general de contribuciones.—Circular.—Con objeto de que en las operaciones relativas á la emisión de los 250 millones de reales para que ha sido autorizado el gobierno de S. M. por la ley de 14 del corriente, haya la uniformidad y exactitud que son necesarias, esta dirección general ha acordado que á fin de cumplir cuanto se dispone en dicha ley y en el real decreto de 15 del mismo se observen las reglas siguientes.

1.º Las administraciones principales de Hacienda pública de las provincias, en el acto de recibir esta circular, se dedicarán á formar por pueblos y conceptos un registro de todos los contribuyentes de la provincia que paguen 500 ó mas reales por las cuotas totales de contribución territorial é industrial y de comercio, con separación de pueblos ajustado al modelo número 1.º

2.º De estos registros se formará un resumen con arreglo al modelo número 2.º, y sobre la cantidad de su importe se distribuirá la que corresponde á la provincia en el repartimiento que acompaña al citado real decreto.

3.º No se incluirán en estos registros los contribuyentes que lo sean como propietarios de los bienes comprendidos en la ley de amortización de 1.º de mayo último.

4.º Son contribuyentes todos los que figuren como tales en los repartimientos de la contribución territorial del presente año, y los que lo sean á la industrial al tiempo de formarse los registros.

5.º Son además contribuyentes todos los que por las diferentes cuotas de territorial é industrial que satisfagan en diversos pueblos de la misma provincia lleguen á completar el tipo de 500 reales en cualquiera de dichas contribuciones, pero no se reunirán para ello las cuotas de los dos.

6.º Los contribuyentes se comprenderán en los registros del pueblo de su vecindad.

7.º Terminado el repartimiento de que trata la regla segunda, se comunicará á los ayuntamientos respectivos para que los contribuyentes puedan enterarse del máximo de cuota que puede corresponderles, y sirva de base para las suscripciones que se presenten.

8.º Se admitirán suscripciones dentro del plazo que señala el artículo cuarto de la ley á todos los que pretendan hacerlas, con sujeción al artículo tercero del real decreto, á los 50 días de su publicación en la Gaceta.

9.º Al día siguiente determinado dicho plazo, los ayuntamientos de los pueblos remitirán á los gobernadores listas nominales de las suscripciones satisfechas, con expresión de las cantidades, porque lo haya verificado cada individuo, distinguiendo las que correspondan á los contribuyentes comprendidos en los registros por el todo ó en parte, por exceso de estas, y las hechas por particulares.

10.º Con preferidos en la suscripción voluntaria dos contribuyentes que paguen cuotas desde 500 reales en adelante, y se cuidará con especial esmero de que se distingua bien, para que si llegase el caso previsto en los artículos sexto y séptimo del real decreto, la devolución de las cantidades que excedan de los 250 millones se verifique solo á los suscritores particulares, á fin de que quede en beneficio de los contribuyentes la bonificación del 10 por 100 que concede el artículo segundo de la ley.

11.º Las suscripciones en las capitales de provincia se harán ante los gobernadores ó administradores de Hacienda pública, y su importe ingresará directamente en Tesorería por los mismos suscritores.

12.º Los gobernadores de provincia adoptarán las disposiciones convenientes para que al finalizar el plazo de los 50 días pueda conocerse inmediatamente en las administraciones el importe de las suscripciones.

De estas se formará una nota arreglada al modelo número 3.º, que se remitirá á la dirección por el correo más inmediato.

13.º Con vista de estas notas se hará un nuevo repartimiento, señalando á cada provincia la cantidad que deba distribuirse de los billetes, cuyo importe no haya sido suscrito voluntariamente.

14.º Recibido este señalamiento por los gobernadores, dispondrán inmediatamente su repartimiento entre los contribuyentes no suscritores, ó que no hubieren completado el importe de sus cuotas, adicionando á los registros de que trata la regla primera, la cantidad con que deban contribuir para hacer efectivo el completo de la emisión.

15.º En este reparto, como en el primitivo, se procurará que no aparezcan cantidades que representen unidades ni fracciones de real, sino decimas justas.

De este repartimiento se dará noticia á la dirección remitiéndole copia según el modelo número 2.º

16.º Terminado el repartimiento, se comunicará á los ayuntamientos para conocimiento de los contribuyentes, y simultáneamente se pasarán listas cobradoras á los recaudadores para que procedan á la cobranza.

17.º Los gobernadores dispondrán lo conveniente para que los ayuntamientos se encarguen de la cobranza de esta emisión en aquellos pueblos en que no quieren hacerse cargo de ella los recaudadores por cuenta de la hacienda.

Estos podrán aceptar ó no la recaudación de que se trata, bajo las mismas bases y garantías que las de las contribuciones ordinarias, pero no podrán admitir las de un número determinado de los pueblos de su contrato, sino que la afirmación ó negativa que debe preceder por escrito lo será por todos los pueblos de que estén encargados.

18.º La recaudación de las cantidades que deben satisfacer los contribuyentes forzosos se verificará en dos plazos, que vayan en 15 de setiembre y 15 de noviembre próximos venideros, y son apremiados desde los siguientes días por los mismos trámites que para las contribuciones ordinarias.

19.º Los recaudadores de contribuciones ó ayuntamientos encargados de la cobranza ingresarán en tesorería las cantidades que vayan recaudando en los períodos que señalen los gobernadores, que nunca excederán de ocho días, y acompañarán á esta remesa lista nominal de los sujetos de que proceda, cuyas listas conservará la administración para vigilar la cobranza.

20.º Al tiempo de hacer las entregas en tesorería se le abonará el premio de cobranza equivalente al que se satisfaga por la contribución territorial, pero solo por el líquido ingreso.

21.º A los contribuyentes que directamente no hagan los ingresos en tesorería se les expedirán recibos provisionales que en su día se canjearán por billetes del Tesoro ó certificaciones de residuo, con arreglo á los modelos números 4.º y 5.º

22.º Los cartos de pago que se expidan por las tesorías lo serán por el importe total de las suscripciones voluntarias, y simultáneamente se hará el abono en las cuentas del Tesoro del 10 por 100 de bonificación, con arreglo á lo que sobre el particular determinen las direcciones generales del Tesoro y de contabilidad de la hacienda pública.

23.º Las cuotas de los contribuyentes que soliciten satisfacerlas en la tesorería de la provincia de Madrid se rebajará de los cargos de la provincia y pueblos respectivos.

24.º Luego que empiece la recaudación de los 250 millones, se dará aviso á la dirección cada dos días de la cantidad que haya ingresado en tesorería ajustado al modelo número 6.º

25.º Las administraciones abrirán una cuenta á cada recaudador ó ayuntamiento, en que con distinción de contribuciones y pueblos llevarán el cargo de la emisión, sovelando con los ingresos en tesorería.

La dirección se promete que con las reglas que preceden el servicio de la emisión de los 250 millones de reales podrá desempeñarse con exactitud y regularidad sin dar lugar á consultas ni interpretaciones que puedan perturbar el espíritu y letra de la ley y real decreto á que se refieren; mas sin embargo, los gobernadores ó la administración podrán consultar lo que consideren conveniente y que á su juicio no se encuentre bien determinado.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 16 de julio de 1855.—Juan Bautista Trápala.—Sr. gobernador de la provincia de...

REVISTA DE LA PRENSA.

La suspensión de las sesiones de cortes nos permite amenizar el OCCIDENTE con nuevas secciones que deseábamos introducir. Una de las que consideramos mas interesantes es la *Revista de la Prensa*. Nadie desconoce la utilidad de este trabajo, cuando á su redacción presiden la imparcialidad y el cuidado en resumir en pocas líneas la parte doctrinal de cada periódico. Sin fatigarse el lector con la lectura de largos y multiplicados artículos, puede seguir día por día la marcha de la opinión pública, reflejada en la prensa periódica, y saber como aprecian los acontecimientos, los partidos cuyos órganos son los periódicos. La parte doctrinal de estos, tiene doble interés, hoy que las cuestiones políticas y económicas que durante muchos meses se han controvertido en el Parlamento, van á controvertirse exclusivamente en la prensa.

Hemos dicho que la imparcialidad es una de las cualidades que mas deben sobresalir en la tarea que hoy emprendemos. En esta sección del OCCIDENTE haremos por seguir mereciendo la calificación de imparciales, y hombres de buena fé que ninguno de nuestros colegas nos ha negado, y que es nuestro primer título á la consideración pública.

Periódicos de ayer.

El *Parlamento*, conmemora con noble entusiasmo la batalla de Bailen en la que «España que no había vociferado por las calles, como en nuestros días, impulsada mas por el ansia de medio individual, que por el verdadero patriotismo (santa expresión que se va proscribiendo por instantes) España, ardiendo en patriótica indignación, destruyó las soberbias huestes famosas allí donde en otro tiempo había destruido á los mahometanos.

El *Clamor Público* recuerda que ayer hizo un año que al verse metralados los madrileños por las fuerzas que poco antes parecían haber fraternizado con ellos, vencieron sin plan, ni gefes, ni aparatos de guerra á tropas disciplinadas y á capitanes esforzados, y deplora amargamente el duque de la Victoria y O'Donnell se hallen destinados á compartir el gobierno con hombres oscuros que solo pueden vivir á costa del prestigio ajeno.

La *Iberia* se ocupa del *Journal de Madrid*, con motivo de las indicaciones que este periódico hizo respecto á la conducta futura del Sr. O'Donnell.

El *Diario Español* rescata la última sesión de cortes, y dice que no sabe cual es mas censurable si la aprobación del proyecto sobre abono de los once años que tan honda herida ha abierto en la consideración de nuestros progresistas, ó la tenaz insistencia con que se ha reclamado que quedase definitivamente aprobada esta ley antes de la suspensión de las sesiones.

La *Nación* se queja y se escandaliza de que un periódico compare el empréstito de 1855 con el de 1854, y atribuya á las Cortes constituyentes mas sordido interés que á los palagos, y diga que la Asamblea ha hecho la apostosis de la insurrección, y deprimido ó insultado á los gobiernos legales que las reprimieron ó castigaron en 1846 y 48.

La *Soberanía Nacional* consagra los artículos la conmemoración de la revolución de julio, y en uno de ellos firmado por el señor Castelar dice: «que la idea democrática, la santa idea de la libertad del mundo, sol que despliega sus hermosos fulgores en el Oriente, ha tenido por sacerdotes á todos los sabios; por cantores á todos los poetas; por mártires á todos los pueblos.»

La *Esperanza* publica en su parte de fondo el artículo de que en otro lugar nos ocupamos.

El *Tribuna* recuerda los sacrificios del pueblo de Madrid hace un año por salvar la libertad, y dice que ha sido rasgada en mil girones y farsisicamente escarnecida la gloriosa bandera alzada el 17 de julio de 1854.

La *Estrella* dice que la inconsistencia, el desasosiego, el choque perpetuo y demas vicios que, dimanando del parlamentarismo no se hallan compensados con las virtudes que se le atribuyen.

El *Leon Español* niega rotundamente que la revolución de julio esté adulterada, ni que se haya frustrado sus legítimas consecuencias, pues ha dado y da de sí cuanto podía y puede.

La *Epoca* trata de la retirada de Monsiñor Franchi, se lamenta de que no se hayan adoptado ciertas medidas respecto á la corte Romana.

Las *Cortes* consagran su parte doctrinal á la conmemoración de la revolución de julio.

El *Faro Nacional* siesteque al volver los diputados á sus hogares puedan decirles los pueblos: «os hemos contado el cultivo del campo hermoso de la prosperidad pública, y este campo no ha producido hasta ahora sino espinas y abrojos.

Las *Novedades* traza una detallada reseña de la actitud en que con motivo de la solemnidad de estos días aparece colocada la prensa periodística de la corte, resaltando en esta crónica de nuestro colega la mas severa imparcialidad.

CORREO DE PROVINCIAS.

Los periódicos de Barcelona no derraman luz alguna acerca de la definitiva solución que dará el gobierno á la cuestión fabril del Principado. Continúan algunos temores de nuevas alarmas, y según nuestro corresponsal, vuelve á asegurarse la entrada de nuevos carlistas de los emigrados en Francia.

He aquí lo mas interesante que acerca de este particular publica *La Corona de Aragón* del 15 del actual:

Lleasé 15.—Ayer al anochecer llegó á esta una partida de individuos de la Guardia civil, los que auxiliados del alcalde y por órden del comandante general de la provincia prendieron á José Poch; en seguida se fueron al puerto de la Selva en cuya población capturaron á Esteban Baxó y á otro llamado Birba: Este último había sido oficial carlista. Hoy á las tres de la tarde han salido los presos, con su correspondiente escolta, para Figueras y Gerona para ponerse á la disposición del comandante general de la provincia.

Algunos sugetos que habían ido á Figueras, á su regreso han traído la noticia de que la columna de Pieltán había tenido que salir por haber entrado de Francia el cabecilla Serrat con unos cuantos ilusos, á los cuales les espera el mismo fin que á los que acompañaron á Marsal.

Albarrá 15.—Algunas columnas de fuerza armada ocupan esta línea del Pirineo, y paisanos procedentes de Camprodon y Vallfogona nos manifiestan que por allí sufre otro tanto, acechando á los carlistas que en varios pelotones que componen un total de 30 á 100 hombres están ocultos entre los inmensos bosques de San Lorenzo, esperando una ocasión propicia para escurrirse dentro de España y tentar otra vez fortuna.

Los carlistas, cansados de sufrir en Francia toda clase de calamidad, son atraídos á la frontera por el cebo del oro que derraman los cabecillas, quienes por otra parte les prometen pingüe botín, y de ahí esa constancia en no querer desistir y esa perseverancia en tener en combustión á la gente incauta del campo á la que se fascina con mil paparrusos.

La *Junquera* 14.—Por buen conducto he sabido que en una cueva entre Balbana y Albera (Francia) hay una partida de 25 á 30 carlistas que al mando de Vicario (según confidencia, pero creo será Vizcarro) quiere entrar esta noche por la parte del Coll de Tarrés ó de la Estaca.

A consecuencia de esa noticia tengo entendido que nuestro comandante de armas con parte del destacamento y 25 nacionales va á salir al anochecer para ver si coge algun machuelo. Los milicianos de San Climent, Campmany y Santapols, tambien ocuparán sus respectivas paradas. Se dice que otra partida debe entrar por la parte de las Illas. En tal caso los nacionales de la Bajol, Agullana, Darnius y Massanet se encargan de hacerles un amistoso recibimiento.

De Gerona escriben que en el día 13 no habían recibido las autoridades ningun nuevo parte relativo á la entrada en España, procedente de Francia, del cabecilla Tristany, y que se supone hallarse con 100 hombres en un pueblo inmediato á la frontera para penetrar en esta provincia.

Hay por tanto motivos para asegurar que no es cierta esta intención, y que la noticia esparcida es una de tantas otras que hacen circular los mismos carlistas.

Desde Orense nos dicen con fecha del 14: «La tranquilidad mas completa se disfruta en esta parte de España, y el estado sanitario de la misma es igualmente el mejor.

Hoy emprende su marcha con dirección á las Portillas el segundo batallón del regimiento de Toledo, quedando aquí dos compañías á esperar igual fuerza perteneciente al primero que se halla en Vigo, y que parece ser la única destinada á guarnecer esta capital por ahora.

El regimiento de Cuenca, destinado últimamente á este distrito en relevo del de Toledo, ha recibido órden de suspender su marcha, y aun se asegura que lo verificará á esa corte.

El Excmo. Sr. capitán general, que por efecto de los desagradables sucesos ocurridos en el anterior mes en Santiago, se vió precisado á suspender la visita que estaba girando al distrito de su mando, ha resuelto continuarla, y salió con este objeto de la Coruña el día 11 para Lugo, y llegará á esta el 16.

Segun cartas de Cádiz, el 13 salió de aquel puerto para el de Barcelona, el vapor de guerra *Castilla*, conduciendo un batallón del regimiento de Jaen que guarnecía aquella plaza, con tan escasa fuerza, que apenas contaba 300 hombres. Aunque hacia cinco días que se recibía la órden para su marcha por el telégrafo, no ha salido antes por falta de fondos, segun unos, ó por no estar habilitado el buque conductor, segun otros.

La escasez de recursos para atender á las necesidades públicas de esta provincia, no es solamente en las dependencias del Tesoro, sino que se extienden á las provinciales y municipales, desde que fueron suprimidos con el derecho de puertas los arbitrios con que estaban recargados los artículos de consumos.

Jaén 15.—El día 12 se presentaron en el pueblo de Montizón seis hombres armados, cinco montados y uno á pié, dando gritos sediciosos. En seguida la Milicia nacional de dicho pueblo y las de Santisteban, Vilches, Carollán, Bailen y otros puntos se pusieron en movimiento para perseguir esa pequeña partida, que probablemente habrá sido batida ó dispersada.

Orizuela 14.—Hoy ha sido la acusación fiscal de los presos por la conspiración carlista que fue descubierta en esta ciudad. De los 35 presos, casi todos han sido acusados á ocho años de presidio, si se exceptúan cuatro ó cinco, que se dicen saldrán en libertad; el padre Chillida que ya figuró en las filas de Cabrera en la última guerra civil y que lo ha sido á 12 años, y don Antonio Simeón Dumas, dignidad de maestro-escola, se le sigue causa por separado de la general. Felipe Díaz, que estuvo en la facción, que luego se metió en Francia, que entró en España, que levantó una facción, que fue cogido é indultado, ha sido acusado por el señor fiscal á los mismos ocho años de presidio. A un tal German que estuvo en la facción le ha cabido la misma suerte.

CORREO ESTRANGERO.

Las correspondencias telegráficas dan como positiva la dimisión de lord John Russell, abandonado de los ministeriales en la moción de censura de sir Lytton Bulwer. Nada tendría de extraño esto en otras circunstancias, pues nada hay mas común que dimisiones ministeriales mas ó menos motivadas; pero si hemos de decir nuestra opinión, dudamos todavía de la exactitud de la noticia, hasta que no la veamos confirmada. El *Morning Post* había dicho en primer lugar que el ministerio estaba unido en la cuestión, y este periódico sabido es que recibe inspiraciones muy directas de lord Palmerston. Además, y esto es muy importante, el parte telegráfico que publica la *Gaceta* de ayer no habla una palabra de semejante dimisión, y eso que la correspondencia tomó la fecha de Londres del 16. Es, pues, claro que si hubiera hecho dimisión lord John Russell el 15, no hubiera dejado de decirlo el parte á que nos referimos. Hubo segun el un acalorado debate en la Cámara de los Comunes, y sir Lytton Bulwer retiró su moción.

En la sesión de la Cámara de los Lores del 15, contestando lord Granville á una interpelación de lord Montague, anunció que el empréstito turco de cinco millones est., tenía la garantía colectiva de la Francia y de la Inglaterra, pero esta era la única responsable al reembolso íntegro de las sumas adelantadas por los suscritores.

Las noticias de Crimea son insignificantes. En el Báltico parece que hay algun movimiento, y que las escuadras aliadas se van reconcentrando. Los rusos tienen reunidas considerables fuerzas en todos los puntos del litoral, lo que hace que sea poco menos que imposible un desembarco, pues las fuerzas que tienen las escuadras son muy inferiores á las de los rusos.

Todas las correspondencias de la Polonia y de San Petersburgo, hablan de numerosos cuerpos del ejército ruso que marchan á Crimea. Una de estas correspondencias evalúa en 70,000 el número de los soldados que van allí. Entre estos cuerpos hay uno de 24,000 granaderos de que se habló días pasados. Es muy natural que así suceda, pues desguarnecidas las fronteras austriacas de las fuerzas que tenían enajenado á los rusos, quedan estas en completa libertad de emplear las tropas que tenían como de observación.

Nada noticias de diversiones de los turcos en las provincias danubianas nos parecen infundadas y de escaso valor, aun cuando fuesen ciertas.

Nada hay de Alemania.

El cuerpo legislativo francés ha cerrado su sesión extraordinaria de 1855, despues de haber adoptado por unanimidad el proyecto de ley relativo al establecimiento de varios impuestos. En poco tiempo ha hecho mucho; y no es extraño que así haya sucedido, pues no ha tenido intervención en las medidas á que ha dado su sanción sino por una pura fórmula.

Un despacho del general Pellissier al ministro de la Guerra francés contiene lo que sigue:

«12 de julio, á las once de la noche.—El almirante Nachimoff, segun el dicho de un desertor, ha sido muerto de un balazo en la frente ayer mañana, en el bastion central.

Nos consolamos en los nuevos aporches.

La construcción de las baterías del Carenaje continúa con todo el celo que distingue á nuestra artillería.

(Telegrafía Havas.)—Stokholm, 13 de julio.—Segun un parte auténtico, los ingleses han bombardeado el 8 por la noche la ciudad de Lovisa, y la han quemado entera. Lovisa está situada en Finlandia, entre Helsingfors y Frederickskham.

Londres, sábado 14 de julio.—Segun el *Times*, lord John Russell habría presentado ayer su dimisión; y con motivo de encontrarse la Reina actualmente en Osborne, es por lo que no se anunció ayer el hecho en el parlamento.

Id., id.—El conde de Ebequier ha declarado en la sesión de la Cámara de los comunes que creía se necesitaría un presupuesto extraordinario, pero que no se pensaría en un empréstito hasta que no estuviese pagado el otro.

Sir John Grey ha anunciado que el gobierno ha tomado ciertas precauciones para que no se reproduzcan los desórdenes del domingo.

La *Independencia Belga* publica el despacho telegráfico siguiente:

Londres 12 de julio.—Al abrirse la sesión de la Cámara de los Comunes de hoy, lord Palmerston ha depositado los documentos complementarios de la correspondencia con el Austria.

Al someter á la Cámara estos documentos que había anunciado en una sesión anterior, el jefe del gabinete rogó á Sir Bulwer Lytton que aplazase su moción de censura, hasta que la Cámara tuviese tiempo de examinarla.

Lord John Russell tomó en seguida la palabra para una rectificación. Dijo que se había comprendido mal su discurso del viernes último, cuando se dedujo de sus palabras que porque en mayo era de opinión de que la proposición presentada por el Austria, era suficiente para servir de base para las negociaciones de paz, fuese ahora la misma su opinión, ó que pensase que no se debía continuar la guerra con vigor.

Esta declaración produjo profunda impresion en la Asamblea.

M. Drisrael tomó la palabra en seguida, y anunció energicamente las discusiones que se han producido en el seno del consejo de la Corona.

Sir John Walsh, hizo resaltar las contradicciones que notaba entre el discurso de lord John Russell y el que este hombre de estado pronunció en otra ocasión.

Lord John Russell dijo que no tenía que retractar nada de lo que había dicho.

Escriben de Viena el 9 de julio á la *Gaceta de Voz*:

Los partes oficiales no presentan bajo un aspecto lisonjero la situación de Italia; el estado de los espíritus de las provincias romanas excita las mayores inquietudes. Parece que menos que á los manojos mazzinianos se debe esta disposición de los espíritus á la miseria de las clases obreras, siempre creciente, que se ha manifestado hace poco en muchas ciudades de la Lombardia.

El gobierno ha creído útil, en estas circunstancias, reforzar las guarniciones de Milan, de Brescia, de Pavia, de Mantua, de Verona y de Venecia, y ha resuelto enviar inmediatamente 40,000 hombres á Italia. Parece que no se ha adoptado disposición alguna sobre el viaje de SS. MM. á Italia, y hasta se cree que, á consecuencia de las circunstancias de que nos hablabamos, no se realizará este viaje.

Viena, viernes 13 de julio.—El emperador de Austria ha manifestado al mariscal de Hess la satisfacción que le ha causado el comportamiento del ejército que manda en jefe.

(Telegrafía Lejaltet.)—Londres 14 de julio.—Lord John Russell ha presentado su dimisión de ministro de las Colonias ayer despues de mediodía, habiendo declarado los partidarios del ministerio que votarían por la moción de sir Bulwer Lytton.

La dimisión de lord John Russell ha sido enviada á Osborne.

Escriben de Bucharest el 5 de julio al *Diario alemán de Francfort*:

Continúan avanzando las tropas otomanas en la Dobrudscha: 12,000 á 15,000 turcos de Silistria han pasado el Danubio y han desembarcado en Kalarasch. Aun cuando el cuerpo turco que está en la Dobrudscha tenga los equipajes de puentes suficientes y que esté apoyado por una escuadrilla y que el litoral de Besarabia solo esté defendido por unos 10,000 rusos, no se piensa sin embargo que Ismail-Baja tenga intención de atacar á los rusos

ral de ferro-carreles, y debiendo sujetarse en los estudios a lo prevenido en el art. 16 de la misma ley; entendiéndose que por esta autorización no se le confiere derecho alguno a la concesión, ni a indemnización de ninguna clase.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 12 de julio de 1855.—Alonso Martínez.—Sr. director general de Obras públicas.

Imo. Sr.: Visto cuanto resulta del expediente instruido en esa dirección general sobre la conveniencia de modificar el real decreto de 10 de setiembre de 1852 a los cañones sencillos para escopetas, los sencillos y dobles para pistolas, y a las escopetas comunes de un solo cañón, con arreglo a los precios que los mismos tienen en el extranjero; la reina (Q. D. G.) se ha dignado mandar que en lo sucesivo adeuden del modo siguiente:

Partida 276 del arancel.—Cañones dobles para pistolas, 16 rs. bandera nacional, y 19 rs. 20 céntimos bandera extranjera.

Id. 277.—Sencillos para escopetas, 12 rs. y 14, 40 céntimos.

Id. 278.—Dichos para pistolas, 8 rs. y 9, 60 céntimos.

Id. 465.—Escopetas comunes o regulares de un cañón, para caza, 32 rs. y 38, 40 céntimos, según bandera.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y fines consignados. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 3 de julio de 1855.—Brull.—Sr. director general de Aduanas y Aranceles.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Comercio.

Excmo. Sr.: En cumplimiento de la ley de 19 de junio próximo pasado sobre emisión de acciones del Canal de Isabel II, del reglamento dictado para su ejecución en 30 del propio mes, y en consecuencia de lo dispuesto por el real decreto orgánico de la Bolsa de Comercio de Madrid, publicado en 8 de febrero del año último, y por el de 9 de setiembre siguiente, la reina (Q. D. G.) se ha servido disponer que comunique V. E. a la junta sindical del colegio de agentes, y anuncie oficialmente al público, que pueden ser objeto de la contratación en Bolsa las referidas acciones del Canal de Isabel II, y mientras se imprimen estos títulos las carpetas que se espidan equivalentes a ellos; debiendo fijarse el precio o curso corriente de dichos efectos con arreglo a las negociaciones que se practiquen cada día, e insertando su resultado en el Boletín de Cotización.

De real orden lo digo a V. E. para los efectos indicados. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 11 de julio de 1855.—Manuel Alonso Martínez.—Sr. gobernador de esta provincia.

Gobierno superior de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los señores profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en estas oficinas para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente:

Madrid.—Invasidos del cólera-morbo, 39, muertos de los anteriormente invadidos, 6, idem de los invadidos en este día, 11. Curados 9.

Aranjuez.—Invasidos, 8, muertos de los anteriormente invadidos, 4, idem de los de este día, 4. Curados 4.

Loeches.—Invasidos, 5, muertos de los anteriormente invadidos, 1.

Carabanchel.—Invasidos, 4, muertos de los anteriormente invadidos, 3. Curados 8.

Chinchón.—Invasidos, 17, muertos de los anteriormente invadidos, 2, idem de los invadidos en este día, 1. Curados 1.

Morata.—Invasidos, 6, muertos de los invadidos en este día, 2.

Perales de Tajuna.—Invasidos, 2, muertos de los anteriormente invadidos, 1, idem de los de este día, 1.

Villaverde.—Invasidos, 12, muertos de los invadidos anteriormente, 1, idem de los de este día, 1. Curados 5.

Torrejón de Ardoz.—Invasidos, 3, muertos de los anteriormente invadidos, 1, idem de los de este día, 1.

En los demás pueblos de la provincia, según las últimas noticias recibidas, no ofrece novedad alguna el estado de la salud pública.

Madrid a las doce de la noche del 18 de julio de 1855.—Luis Sagasti.

CRÓNICA DE MADRID.

Historia de una silla del Prado.—Los electores de varias provincias de España han hecho el portentoso milagro de hacer hablar a ciertos diputados cuya afonía era proverbial en el país: nosotros, siguiendo su ejemplo, vamos a hacer hoy hablar a una silla cuya falta de voz corre parejas con la de los representantes afónicos.

He aquí como nuestra silla refiere su historia.

—Allá entre los pinos—robustos de Siria—fui rama de un árbol—que haya se nombra.—Sillero inclínteme—cortóme en mal hora—y dióme en su cuncho—de silla la forma.—Ya puesta en la tienda—piénsame sola—y tanto que alguno—creyóme cocha—y me hizo atalage—de casa de novia. Suprimo el relato—de aquellas historias—en primer los sustos—los juegos de monas—y las dichas breves—por ser de lo la.

Precisas reyertas—de sugetas gruñonas—dejaronme un día—con dos piernas rotas—y aquí de mis guerras—empieza la troya.—Prendero de viejo—por suya me tomé—y hallándome nueva—á fuerza de cola—á adornar la celda—pasé de una monja.—¡Oh! dulces momentos—de paz venturosa!—Mas ¡ay! cuán velozes—volvieron las tornas.—Fray Diego pesaba—ocho y mas arrobas—y al mes de servirle—me dieron por coja.

Chillando y cayendo—llevóme entre otras—á oscura bohordilla—portera gruñona.—Y otra vez compuesta—y otras ciento rota—logré verme al cabo—en feria afrentosa.—Después—ya en el Prado—ni ser se remozó—que aquí soy envidia—de muchas personas.—Aquí me acrician—las niñas hermosas—y soy confidente—de amantes memorias.—Yo cuento los pliegues—las gasas y blondas—y aquí toco—asuntos—que humanos no tocan.—Yo sé la que es lica—y sé la que es gorda—que á todas las faldas—les cuento las hojas.—Yo asedio los talles—yo oprimo las ropas—yo beso el cabello—reviso las botas—y aquellos encajes—que apenas asoman.—Aquí los pollucos—me asultan y toman—y escucho las quejas—de esposos y esposas.—Yo sé la que es fácil—la que es amorosa—la que es insensible—la que cuerda ó loca—la que es moderada—y la que es democrática.

Y aquí porque pueda—parecer más cómoda—mi dueño me cuida—si lleno su bolsa.

Desidia.—Hace ya bastantes días que la fuente de las Cuatro Estaciones que hay en el centro del salón del Prado, está tan escosamente falta

de limpieza, que además de tener poca agua, son muy fétidos y peligrosos los vapores que continuamente exhala; pudiéndose evitar este mal por el sencillo medio de descompar del todo la fuente, quitándole la gran cantidad de ova que forma una gruesísima capa.

Indisposición.—El señor duque de la Victoria, cuya salud está algo quebrantada, se retiró ayer del templo ante de terminar la función cívico-religiosa.

Estrella... del Norte.—El emperador de Rusia permite la circulación del periódico madrileño *La Estrella* en sus estados.

Uno por otro.—La función anunciada en el Círculo de beneficio del maestro Irujo, se quedó en proyecto: ahora se anuncia *El Duende*, á beneficio, perjuicio que dirá el cartel, de un actor.

La novedad del espectáculo no dejará de llevar concurrencia al Prado y demás sitios frescos.

Invasión.—Parece que enormes bandadas de ratas acuáticas, salidas del mar, han invadido las playas, los campos, las casas y todos los demás establecimientos de la villa de Deva. Al aspecto de estos inesperados huéspedes, los forasteros han huido á San Sebastián y pueblos comarcanos, creyendo ver en las ratas, quien el cólera-morbo, quien un aviso de otra plaga semejante, capaz por sí sola de tragarse á la villa con sus casas y habitantes.

Muertos y heridos.—Las novedades publicadas ayer la lista nominal de los muertos y heridos de julio. Fueron los primeros setenta y cuatro y doscientos setenta y nueve los segundos. A esta dolorosa cifra habrían de añadirse las que tuvo la guarnición de Madrid y las que de una y otra parte resultaron también en la acción de Vitoria: á falta de datos exactos, sobre las desgracias que hubo en el ejército, podemos señalar, reuniendo guarismos, en muy cerca de 1,000 el número de infelices, españoles todos, hermanos todos, que derramaron su sangre por culpa de ajenos desmanes.

Obsequio.—Por conducto del Sr. don Daniel Carballo ha recibido el general don Evaristo San Miguel una espada que le han regalado dos señoras que han conservado el anónimo, y que han querido dar un testimonio de respeto al general que se puso á la cabeza del movimiento popular el día 19 de julio de 1854.

A tal son quién no falla.—He aquí un cálculo curioso acerca de los productos que ha obtenido el célebre violinista Paganini en uno de los conciertos que dió en París.

Prodújole la sesión harmónica á Paganini 66,000 reales. Ahora bien, ¿qué duraría? Dos, tres horas? Pues vease lo que valió este corto tiempo, y puede colegirse cuál será á la larga el resultado total de los conciertos que dió.

En el concierto de que se habla Paganini desempeñó tres piezas de música de cinco páginas cada una. Las quince páginas contenían 1,565 compases, por los cuales se deben dividir los 66,000 rs., y el cociente da á cada mínima ó nota blanca 24 reales, 12 a cada nota negra, 6 á cada corchea; 60 á una pausa y 24 á una media pausa. Queda aun un residuo de 1680 reales, que es el premio que el conservatorio de París daba á los discípulos mas aventajados en el violín.

A mejor vida.—ayer mañana fué encontrado cerca de Chamberí el cadáver del señor La Granja, dueño de una cerería de la calle de Toledo, y regidor del ayuntamiento de esta corte. Parece que al lado del cadáver se encontró una botella con algunos restos de una bebida ponzoñosa, lo que induce á creer que dicho señor había prestado fin á su existencia con algún tósigo enérgico. Ignoramos las

causas que hayan dado origen á tan funesta determinación.

¿Comodas ni harafas.—Los que huyendo de los rigores del verano han dejado la corte y han ido á buscar la sombra del monasterio de San Lorenzo, trinan, truncan y blasfeman contra las casas de huéspedes del Escorial, jurando, con permiso de las patronas por supuesto, que son menos cómodas, peor servidas mas desmanteladas que las que frecuentan en la corte el estudiante de primer año de filosofía.

Pero hacen su agosto, decimos nosotros.

En todas partes caen en habas.—No son solo las ciudades de España teatro de graves desórdenes. Londres, el domingo último, ha visto una lucha de muchas horas, y en la cual se originaron considerables quebrantos á la propiedad.

Entre las personas cuyos cristales han sido mas ó menos rotos por los amotinados, se cita el conde de Kielmansegg, embajador de Hannover, sir James Graham, la condesa viuda de Somerset, el duque de Marlborough, Farrance's Hotel, el conde de Gifford, Mr. Arden, sir J. Buller East, el almirante sir Jorge Seymour, sir Duncan Macdonald, el conde Selton, el arzobispo de York, el duque de Montrose, lord Carlos Wellesley, y otros muchos. El almirante Seymour, que salió de su casa para reprender á la muchedumbre, recibió una fuerte pedrada en la cabeza, y antes de poder volverse recibió otra. Tenía toda la cara ensangrentada, y sus criados le ayudaron á meterse en casa.

Los palacios que mas han padecido son los del duque de Marlborough, de Farrance's, del embajador de Holanda y de lord Wellesley.

¿Qué se hubiera dicho si en Madrid se hubieran visto atacados los palacios de los embajadores extranjeros?

Indicacion.—El sábado salió una señorita con objeto de hacer algunas compras y advirtió de pronto cierto dolor en el brazo izquierdo, producido por una cuebillada dirigida á cortar la cinta que sujetaba el reloj, y la cual había taladrado el velo y la mantilla hasta el punto de herirla ligeramente.

Parece mentira que á tanto alcance la imprudente audacia de los ladrones. Esperamos hallarnos el día menos pensado sin algún faldón de la levita.

Sobran faroles.—Cierro gacettillero—dado á las musas—á la calle de Postas—ayer preguntó: ¿Por qué motivo—apareciste anoche—sin farolitos? (Ay!... respondió un hortera—de angustia lleno:—Deja que en las sombras—flor sus duelos—y no te quejes—si contestas á tus ecos el Occidente.)

Antes—hace mil años—cuenta mil abuelas—que era un río de plata—la calle esta;—y el tiempo andando—no hay tendero que vea—pasar un cuarto. Antes mide que mide—varas de lienzo—para contar doblones—faltaba tiempo—y ahora no hay tienda—que despache una carta—de cinta negra.

Entretanto el subsidio—corre y mas corre—y al principal embisten—los cobradores—y para colmo—de pesares y angustias—viene el foroso.

Cuando voy á la compra—con el talego—lágrimas como puños—me enjugo viendo—que el pañuelito—que costaba dos cuartos—me cuesta hoy cinco.

Hueso danne en la carne—la fruta mala—los repollos podridos—el pan con falta—y á casa vuelvo—con el cólera-morbo—en el talego.

Ver dolores tan grandes—dá pesadumbre—por eso en esta calle—faltan las luces—que fuera menuda—alumbrar con faroles—nuestras miserias.

—Mas si alumbramos quieros—vete á las Cortes—que allí aunque faltan luces—sobran faroles—

Pero no corras—para vernos á oscuras—faroles sobran.

—Así dijo el hortera;—dió una patada—y murmuró entre dientes—estas palabras:—¿Faroles?... ¡Vuelvo!—El acile quisiera—para hacer huecos.—

Si encuentra, eh?—Dicese que el pago de la mensualidad corriente quedará abierto, si el gobierno encuentra para ello recursos, el viernes ó sábado de la presente semana.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER

TERMOMETRO.					VIENTO.
EPocas.	REAUMUR.	CENTIGRADO.	BARO. METRO.	BARO. S.E.	
7 de la m.	16	s. 0.	20	54 s. 0.	26 p. 51 1/2 S.E.
22 del d.	28 3/4 s. 0.	35 3/4 s. 0.	20	54 s. 0.	26 p. 51 1/4 S.E.
6 de la tar.	28	s. 0.	35	s. 0.	26 p. 51 1/4 S.E.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 200 del año y el 29 del estío.

SOL. Salíó á las 4 horas y 39 m.—Se pone á las 4 horas y 21 m.

El día dura 14 horas y 42 m.—La noche 9 horas y 18 minutos.

LUNA. 5 de su edad.—Aparece á las 9 horas y 32 m. de la mañana.—Pasa por el Meridiano á las 4 horas y 6 m. de la tarde.—Retardo 30 m.—Se oculta á las 10 horas y 18 m. de la mañana.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, 6 sea al pasar el sol por el Meridiano, las 12 horas y 5 m. 56 segundos.

La ecuación del tiempo es 3 m. 56 segundos.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

Santas Justa y Rufina, vírgenes y mártires, y San Vicente Paul.

CRÓNICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 51.15 c. d.
Títulos del 5 por 100 diferido, 18.10.
Material del Tesoro referente sin intereses 22.
Acciones de 15 de agosto de 1852, 65.50 d.
Acciones del Banco de San Fernando, 98.50 d. sin d.

EDITOR RESPONSABLE D. MANUEL DE OSTOLAZA.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

1855.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

Aprobación especial de la Academia de Medicina de Francia, y de la Escuela de MM. Chevalier y Ossian-Henry, ambos miembros de la Facultad de Medicina de la Escuela imperial de Alfort.

ELIXIR GUILLIÉ el único auténtico **PABLO GAGE** preparado por

En París, calle de Grenelle-Saint-Germain, n. 13.

Extracto del libro titulado: TRATADO DEL ORIGEN DE LAS FLEMAS, de las enfermedades que ocasionan; y de los medios de combatirlas eficazmente por sí mismo con el Elixir Tónico anti-flemoso del doctor Guillié, etc.

Los antiguos, que habian dado á las Flegmas el nombre de Píntida, la definían: un humor viscoso y pegajoso que se segrega en la superficie de las membranas mucosas, para alimentarlas y facilitar sus funciones. Muchas causas contribuyen á aumentar la secreción de este humor y alterar su naturaleza primitiva; por consiguiente es fácil concebir lo mucho que debe influir su producción inmediata sobre nuestros órganos alterando las funciones importantes de la vida, tales como la digestión y la circulación de la sangre; las funciones del corazón y de los pulmones; del estómago, de los intestinos y de la vejiga; del hígado y del bazo; de las afecciones nerviosas y linfáticas, etc. Cuando alguno de estos órganos no se halla en su estado normal, el Elixir de Guillié, que es el único que puede hacer el Elixir de Guillié en las enfermedades ocasionadas por las Flegmas, y hasta en casos desesperados.

ANALISIS. ELIXIR GUILLIÉ. Este es un medicamento compuesto de: AMAR, CANTAROS, CROCODILUS, RESERBATUS, TONOS CROCODILUS, etc. En general estas afecciones son el resultado de una acumulación de materia flemosa en el tejido mismo del pulmón y sobre la superficie de los bronquios, acre, viscosa, espesa, que se deposita en la cavidad de los vasos, una inflamación producida por un resfriado. La bronquitis se halla obstruida, el pulmón no se dilata, la respiración se hace imposible. La naturaleza trata de expulsar este humor flemoso con los accesos de tos convulsivos, y que el Elixir de Guillié, para suplir á los esfuerzos impotentes de la naturaleza.

APROPRIACIÓN PARALISIS. — El cólera está travestido por una cantidad infinita de virus, algunos linfáticos, y envuelto en una membrana mucosa que desde un humor flemoso, cuya función es elevarse este órgano en un estado de humedad conveniente. Ton luego como por una causa cualquiera se desarrolla una inflamación, sea en los vasos sangüíneos, sea en la piel, esta afección se convierte en cólera, y que por consecuencia el humor viscoso tiene la propiedad mas abundante de lo que conviene, inmediatamente hay inflamación en la mucosa y poco después PARALISIS. No hay duda que un medio de impedir que este humor flemoso se acumule en la cavidad de los vasos, antes, durante y después del cólera, para impedir que la estancación tenga lugar, ó para oponerla la absorción, por una derivación poderosa sobre el tubo intestinal.

SÍNTIS. REFERENCIAS. BILIBIAS, TERCIARIAS, FIEBRE ABIGALLA, COLERA MORBO, etc. — Cuando el cólera se ha hecho el cólera, el cólera violento, esa inflamación se comunica al bazo, al estómago y á los intestinos, de resultas de un aumento de biles en los vasos diversos. Se desarrolla una verdadera infección putrida con la bilis, y se declaran las enfermedades de la ciencia, la fiebre amarilla, las fiebres pútridas y biliosas, las tercianas y otras.

Todos estos productos se venden en Madrid en el Laboratorio del Dr. Simón, calle del Caballero de Gracia n. 7, de Colanates, calle del Príncipe de Moreno Márquez, Puerta del Sol; Exposición extranjera, calle Mayor n. 6, en Barcelona, D. Ramon Cuyas Gibraltari, M. Roberto, farmacéutico inglés.

MÉTODO PARA APRENDER EL INGLÉS EN SETENTA DIAS.

Uno de los mas completos que se han publicado hasta el día.

Por Mr. MOUNTFIELD, natural de Londres.

Por otro METODO enteramente igual á ese, ENSEÑA

EL FRANCÉS TAMBIÉN EN SETENTA DIAS.

Por Mr. DELABORDE, natural de París.

Para acreditar estos métodos, completamente nuevos y de tan seguros resultados, que sin fatigar la memoria pueden aprender dichos idiomas hasta las personas estranas á todo principio gramatical, se abre un CURSO GRATIS para caballeros y otro para señoras.

Los autores que vivían en los portales de provincia, números 9, 11 y 13, se han trasladado á la Plaza Mayor, números 1 y 5.

Las personas que quieran matricularse para seguir alguno de dichos cursos, se servirán pasar á la citada habitación desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde.

Leciones particulares en casa de los profesores.—Curso de 25 alumnos, 60 rs. mensuales cada uno de 16 dem 20, de otro id. 120; decatro id. 160 rs.



NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y otras irritaciones y afecciones de pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto. Depósitos en Madrid: botica del señor Lleget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arzobispo, señor Saez, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Aracángel y Riancho; Alentejo, D. José G. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, cos; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Ballas; Arco, D. Domingo Díaz; Algeciras, D. Antonio Reina; Alcoy, D. José Bibal; Antequera, D. Rafael Miró; Alcalá de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. J. Isidro Pérez; Almadén, D. José Blanco; Almería, D. José Cabello.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Clauder, n. 4; doctor Astall, pósito de Xifré; doctor Grau, Barra de Ferro; Sr. Padré, botica del Globo, Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Llera; Bilbao, Sr. Somonte, Bailen, D. Diego Serrano; Briviesca, D. Pedro Ortega.

Cáceres, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Aviles; Ciudad-Real, señor Caceres; Caceres, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, D. Antonio Senen de Castro, Chiclana, D. Agustín Ortiz; Daimiel, Don José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Ejea, Sr. Fernandez. Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Girona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan.

Huesca, D. Carlos Canto; Haro, D. Francisco Baltinas; Huelva, D. Francisco Montero.

Jaén, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Artigas y don Vicente Greus; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggenet.

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio Salazar; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loja, D. José Ezquerri; Lorca, don Antonio Zarzur; Luarca, D. Francisco Martínez.

Málaga, D. Pablo Pralong y Murda, D. Juan María Lopez; Motril, D. Juan José Vallé; Matagorda, doctor Salvia; Medina del Campo, doctor Gonzalez; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanares, doctor Serna; Molina de Aragón, D. Pascual

Bailon Egueta; Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio Ceballos. Rerida, Sr. Cervantes Oviado, doctor Argüelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Bazar.

Onteniente, D. Angel River. Orihuela, D. Pedro Berrués.

Pamplona, doctor Landa; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjivoy; Palencia, D. Mauricio Perez.

Requena, D. Bartolomé Ganoes; Reinos, Sr. Camaleño Ronda, D. José Aguilar; Reus, doctor Andren.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastián, D. Diego Irujo; Sax, Don Casimiro Ulzurum; Santa Cruz del Muelle, Don Sebastian del Peral; Sabadell, D. Eusebio Aguirre.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquín Martí; Trullas, D. Joaquín Elias; Tarrasa, D. José Balloirrat; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Lagunas; Talavera, de la Reina, Don Isidro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Toledo, D. José Gregorio Ezeandía; Toledo, don Valeriano Perez; Thy, D. José Amodeo; Villanueva, señoría; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan Maria Fernandez.

Valencia, botica del Sr. Andreu y de D. Miguel Domingo y Roca; Valladolid, Sr. Palacios; Vitoria, D. Pedro Comas; Vitoria, D. Tomás Cerrillo; Valladolid, Sr. Conalejo, botica del Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Marmol; Vigo, D. José M. Cuso; Villafraña de Guipuzcoa, Sr. Juregui.

Zaragoza, D. Jaime Prada.

ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires, n. 17; A. F. de Acedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augusti; Sr. Belen, calle de Estanqueros, Sr. Zeredillo, productos químicos, largo del Cuerpo Santo; Oporto, Sr. Araújo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Maranhão, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajénos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajénos, ó sea *artemisia-absinthium*, cuyas virtudes se acreditan con el Diario de Avisos de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelona* del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la droguería de D. Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

A LA VILLA DE PARIS, CALLE DE ALCALA, número 58, entresuelo. Almacén de Sederias, Mantelitas, Encajes, Lencería confeccionada para señoras y niños, y Novedades de la última moda. En este establecimiento hay un camisería de París de mucha habilidad.

GUIA DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

QUINTA EDICION.

La Guia es un libro indispensable para todo el que viaja por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como transversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de unos á otros, rios, puentes, etc., y la acompañan un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho expresamente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del.

Camino de Hierro de Bayona á París, con otras muchas cosas útiles á los que se decidan á hacer este viaje. El